

A.C.N. DE P.

ASOCIACION CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

El hambre en el mundo



LA ASOCIACION CON EL PAPA

III CONVIVENCIAS NACIONALES DE JOVENES PROPAGANDISTAS

EL PRESIDENTE, EN VITORIA

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas ha iniciado una nueva y prometedoros etapa —precisamente en el aniversario de su fundación— en caminata a la revitalización de los Centros de provincias. Con este motivo, el día 27 de abril el presidente, don Abelardo Algora Marco, y un grupo de jóvenes propagandistas se desplazaron a Vitoria, para tomar contacto con los miembros de aquel Centro.

Vitoria, ciudad de acendrado fervor religioso, guarda el encanto de las provincias que saben conjugar armónicamente su tradición histórica con el aire renovador y actualizado de sus nuevas edificaciones. Su gran raigambre en el proceso de su historia, viva y palpante, se capta en el ambiente, apenas se llega a la ciudad que fundó Sancho el Sabio en 1181. Su catedral, ofrendada a Santa María, fue una antigua fortaleza, edificada por mandato expreso de su fundador. En contraste con ese sabor antiguo, modernos edificios, amplias calles y bellos paseos.

GRATA ACOGIDA

La llegada del presidente al Centro de la A.C.N. de P. fue gratamente acogida por el secretario, señor Balaguer, y demás miembros de la Asociación. Después de las presentaciones de rigor, el señor Algora hizo uso de la palabra —con esa su cálida oratoria—, exponiendo el proceso creador de la Asociación durante estos sesenta años que ahora se conmemoran. Recordó el espíritu germinador de Arigel Herrera,

Valencia

Temario, fechas y ponentes para los coloquios en torno a la «Populerum Progressio»

«La autoridad magisterial de las Encíclicas». Día 2 de mayo, primer viernes. Rvdo. D. Antonio Vilaplana.

«Antecedentes y circunstancias que motivaron la promulgación de la Encíclica». Día 8 de mayo, jueves. D. Carlos Altarriba Sevilla.

«El trabajo en la «Populerum Progressio». Hacia un humanismo nuevo». Día 16 de mayo, viernes. D. José L. Soto.

«Destino fundamental de los bienes, la propiedad y el uso de la renta». Día 22 de mayo, jueves. D. José Ignacio Ochoa.

«El juicio de la Encíclica sobre el capitalismo liberal». Día 29 de mayo, jueves. D. Vicente Ferrandis.

«La tentación de la violencia. La teología de la revolución». Día 6 de junio,

alma y «motor impulsador» de la A.C.N. de P.; expuso las actuales obras en marcha, como el Colegio Mayor de San Pablo, «escuela humanística forjadora, en un clima convivencial, profundamente religioso; el Centro de Estudios Universitarios, con su labor de alto nivel educacional y científico; la Residencia Universitaria San Alberto Magno, el Colegio Menor San Pablo, de Huelva, el C.E.U. de Barcelona, entre otras. Seguidamente, se mantuvo un fructífero intercambio de opiniones, en el cual se abordaron los temas de los Círculos de Estudios y la vida espiritual de la Asociación. El presidente les exhortó, en beneficio de la actuación actual y futura del Centro, a trabajar intensamente en la ineludible tarea de incorporar gente nueva a la Asociación y muy especialmente a la mujer, que «es indudablemente la que más beneficios va a aportar a la Asociación». «La unidad y la comprensión entre los miembros de la Asociación es vital —siguió diciendo el presidente— para cooperar en un esfuerzo comunitario en aquellas obras y tareas que más apremian a todos.»

Después se propuso, en principio, la posibilidad de celebrar las próximas Convivencias Nacionales en Vitoria, propuesta favorablemente acogida por el secretario y consiliario del Centro, así como por todos los miembros de la Asociación allí presentes.

Esta es, sin duda, la senda por la que debe perseverar la Asociación. De nada sirve tener un tronco grande si las ramas de la A.C.N. de P. —poderosas y decisivas colaboradoras— son pequeñas y carecen de savia vivificadora.

primer viernes. D. Rafael Nebot Pellicer.

«Planificación y desarrollo». Día 12 de junio, jueves. D. Julián Vara Bayón.

«Asistencia a los países en vías de desarrollo. La caridad universal». Día 19, jueves. Don Juan Ramón Zaragoza.

«Actitudes prácticas ante la Encíclica». Fecha y ponente por determinar.

Actuó de moderador don Serafín Ríos Mingarro. En todos los casos, las conferencias tuvieron lugar a las 7,45 de la tarde.

Cádiz

Durante este mes de abril, los Círculos de Estudio se redujeron a tres, por coincidir con la solemnidad de la Semana Santa uno de ellos. Se celebraron en el Colegio de San Felipe, con el siguiente orden:

● «Encuadramiento de la «Populerum Progressio» en el Magisterio de la Iglesia», por el padre Hermenegildo Pálicco, consiliario del Centro.

● «Coloquio sobre el Catecismo Holandés», dirigido por el consiliario y en el que participaron muy activamente todos los propagandistas asistentes.

● «Hacia un humanismo nuevo», por Joaquín Fernández Repeto.

Los propagandistas han actuado en la Acción Católica diocesana, equipos de apostolado familiar, Caritas diocesanas, etcétera.

COLEGIO MENOR «SAN PABLO»

HUELVA

Datos estadísticos del Curso de 1967/68

Capacidad del Colegio: 200 alumnos internos; 50 mediopensionistas.

Alumnos matriculados: El curso comenzó con 200 alumnos, distribuidos en los distintos Centros Docentes en la siguiente proporción:

Instituto de Enseñanza Media, 150 alumnos, 75 por 100. Escuela de Maestría Industrial, 25 alumnos, 12,5 por 100. Escuela Normal del Magisterio, 25 alumnos, 12,5 por 100.

BECARIOS.—El número de becarios representa el 44 por 100 de los alumnos. Ellos han conseguido el 100 por 100 de las matriculas de honor, dadas en el Colegio y sólo un 3 por 100 de suspensos.

Un ejemplo que debe cundir

Nuestro tesorero general nos ruega la publicación de la siguiente carta, como modelo de buen pagador, escrita por nuestro entrañable compañero Aresio González de la Vega el 24 de abril de 1969. Nosotros lo hacemos complacidos por el gesto tan humanamente simpático que encierra. ¡Que cunda el ejemplo!

Mi querido don Alberto Colomina, tesorero justo, serio y eficaz, encargado de explotar difícil mira; ¡de asociados con *sordera pertinaz!*

Tiempo ha que tus cartas yo esperaba sobre tasas de la *cuota* y *Boletín*; me recuerdas a los golpes de una aldba manejada con acierto y... retintín. Correspondo a tu llamada con un giro pagadero de ambas cosas a la vez (pues la caja de tu cargo, siempre aspiro a que tenga suficiente liquidez)

Y esperando que me acuses su llegada con recibos, para mi tranquilidad, desde Avila, a estas fechas ya templadas te saluda este tu amigo de verdad, Aresio.

Sumario

	Págs.
A.C.N. de P., actualidad. III Convencencias Nacio- nales de jóvenes propa- gandistas	2
Editorial. La Asociación con el Papa	3
Impresiones de un pere- grino romano... ..	4
Roma. La Asociación, con el Papa. La A.C.N. de P., recibida por el Papa con motivo del sesenta ani- versario de su funda- ción	5
Quinta crónica familiar.	7
Encuesta. Sobre el viaje a Roma	9
Círculo de estudios. El problema del hambre en el mundo	11
Meridiano. "Aggiornamen- to" de las organizacio- nes del apostolado se- glar	15
Noticias. Distinciones pon- tificias	17
Nuestro embajador	18
Tribuna espiritual. Auten- ticidad, por Juan Luis Simón Tobalina	19
Habla el Papa. "Servir a la Iglesia como ella quie- re ser servida"	20

Isaac Peral, 58 - Madrid-3

Imprime:
S. A. E. Gráficas Espejo
Tomás Bretón, 51 - Madrid-7

Depósito Legal: M. 244-1958

editorial

LA ASOCIACION CON EL PAPA

La A.C.N. de P. ha realizado en el mes de abril una peregrinación a Roma, con motivo de su LX aniversario, para ofrecer al Papa, una vez más, su testimonio de fidelidad y su deseo de seguir sirviendo a la Iglesia como ella quiere ser servida.

Toda alma católica siente una vibración especial al encontrarse en Roma y, sobre todo, al visitar al Papa. Si nuestra Asociación ha tenido algún sentido en su historia, éste ha sido el servicio incondicional a la Iglesia de Cristo y a su Vicario en la tierra. Por eso, todas nuestras conmemoraciones tienen que confluír, en una forma u otra, en la renovación de nuestra voluntad de servicio a la Iglesia.

El ministerio del Papa está íntimamente unido al Ministerio de la Iglesia y hace falta la limpidez de mirada de los pobres y de los humildes para comprender en su verdadera dimensión toda la grandeza de la misión del pontificado. Los propagandistas que, en nombre de todos sus compañeros, tuvieron la enorme dicha de escuchar la palabra del Papa y de presentarle el homenaje de su fidelidad, sintieron dentro de sus espíritus una confirmación de sus deseos de trabajar, de sufrir, y si fuera preciso, de morir por la Iglesia.

En las palabras del Papa, que dirigió con acento especial a los propagandistas congregados a su alrededor, y que aparecen recogidas en otro lugar de este número, vemos en apretada síntesis las directrices luminosas de nuestra actuación para renovarnos en el espíritu del Concilio. Las recibimos con inmensa gratitud y plena docilidad. Con el alma presta y el corazón entregado a la gran tarea que amorosamente nos señala en esta hora primaveral de 1969.

En esta época tan cargada de confusiones y de incertidumbres, pero también de ilusionadas esperanzas, en la que la Iglesia se está renovando, en el dolor y en la Cruz, para presentar el mensaje del Evangelio al mundo de hoy, la A.C.N. de P., sin olvidar las lecciones del pasado, tiene que proyectarse hacia el futuro con una visión de optimismo y confianza, dispuesta, como lo está haciendo la Iglesia, a rejuvenecer su rostro, a despojarse de formas contingentes, que ya no tienen razón de ser, y acercarse, sobre todo, a los jóvenes "con esperanza y con amor", porque en ellos está el mañana de la Iglesia y de nuestra patria.

Reconocemos con sinceridad y con humildad nuestras limitaciones y deficiencias, pero no queremos quedar clavados en el surco de la vida, con nostalgia de un pasado glorioso, sino que queremos trabajar y servir con desinterés, sin triunfalismos, sin consideraciones de política humana de ninguna clase, sin otra gloria ni aspiración, sin esperar recompensa en esta vida, a la Iglesia y a nuestros hermanos.

Impresiones de un peregrino romano

En el vuelo de Iberia 352, el domingo 13 de abril, partía de Barajas la representación de la A.C.N. de P. que se dirigía a Roma con motivo del LX aniversario de su fundación para presentar al Papa su testimonio de fidelidad y para renovar sus propósitos de servir a la Iglesia como ella quiere ser servida.

No pretendo hacer una crónica detallada del viaje, sino únicamente resaltar aquellos momentos más decisivos de la peregrinación que tuvieron especial resonancia para los propagandistas.

Merece citarse la cordialísima entrevista, llena de sencillez evangélica, del Padre Arrupe a una representación de los propagandistas con nuestro presidente, Abelardo Algora.

EXTENDER LA ASOCIACION A OTROS CONTINENTES

La figura del Padre Arrupe impresionó fuertemente, por su espiritualidad amable, su amplitud de visión y su afabilidad y comprensión en el diálogo. Sus recuerdos de estudiante de Medicina en Madrid, su amistad con algunos propagandistas tan representativos de aquella primera hora, su conocimiento y su aprecio por la labor desarrollada por la A.C.N. de P., constituyeron una nota de profundo optimismo para sus visitantes.

Con tono amable, pero persuasivo, señaló una consigna a los propagandistas: extender la Asociación por otras naciones y continentes, especialmente de las naciones hermanas de América.

Su delicadeza en acompañar a los propagandistas hasta la puerta de la Casa Generalicia del Borgho Sto. Spirito dejó, sobre todo en los jóvenes propagandistas, un gratísimo recuerdo que nunca olvidarán.

CON EL PAPA

Pero el momento solemne de la peregrinación a Roma fue la audiencia con el Papa en San Pedro.

Su discurso pronunciado en la audiencia general sobre un tema de tanta importancia como el de «Los signos de los tiempos», merecería ser estudiado detenidamente para orientar realmente el «aggiornamento» de nuestra Asociación.

Después de terminada la audiencia, el Papa se fue acercando a los representantes de las diversas peregrinaciones que llenaban la Basílica de San Pedro. Al llegar el turno al consiliario y presidente de la Asociación, el Papa manifestó el conocimiento que tenía de la labor desarrollada por la A.C.N. de P., que había sabido formar generaciones de cristianos de fe profunda e ilustrada que habían servido a la Iglesia con fidelidad. El presidente le presentó un pequeño obsequio, constituido por los volúmenes editados por el C.E.U., en

especial el libro titulado «Cristo, vida del hombre de hoy», en el que se recogen textos de Pablo VI, antes y después de su elevación al Pontificado, en torno a la figura de Cristo, y que fue editado por la Sección de Publicaciones del C.E.U. en un tiempo récord, para que pudiese ser ofrecido a los fieles de Su Santidad a Colombia el año pasado, con motivo del Congreso Eucarístico Internacional.

También se entregó a Su Santidad, en el curso de la audiencia, el libro en el que se recoge una parte de la historia de la A.C.N. de P. bajo el título «Seglares en la historia del catolicismo español», cuyos autores son nuestros compañeros Nicolás González



Ruiz (q.e.p.d.) e Isidoro Martín. También se le entregó un álbum con una documentación de las principales obras de la Asociación: Centro de Estudios Universitarios de Madrid, Colegio Mayor de San Pablo y Escuela Profesional de Hernani.

El Papa manifestó una especial vibración en sus ojos ante las palabras de los propagandistas ofreciéndose a trabajar y a sufrir por la Iglesia.

UNA GRAN CONFIANZA EN DIOS

Como anécdota digna de recogerse —no creemos faltar a la discreción debida— merecen destacarse las palabras que personalmente dirigió al reverendo señor don José Luis Larrabe, consiliario del Centro de Madrid de la A.C.N. de P., quien le suplicó un consejo para su vida sacerdotal futura: «Una grande fiducia in Dio: assoluta, sempre». (Una gran confianza en Dios: absoluta, siempre).

A la salida de la Basílica se veían los ojos de algunos propagandistas rebosantes de emoción y se adivinaba que la visita al Papa había confirmado

su fe. Pedro sigue cumpliendo las palabras de Jesús, en el Evangelio, de confirmar en la fe a sus hermanos.

Otro momento religioso de importancia fue la Misa concelebrada por nuestro consiliario nacional, consiliario del Centro de Madrid y algunos sacerdotes españoles que les acompañaban, en la Basílica de San Pablo Extramuros.

En un ambiente de profundo recogimiento religioso, junto a la tumba del gran apóstol de Cristo y patrono de nuestra Asociación, los propagandistas peregrinos escucharon la lectura de la conversión de San Pablo y sintieron renovarse su vocación apostólica de propagar el Evangelio y de anunciar a Cristo a todos los hombres de nuestro tiempo.

El martirio del apóstol San Pablo, que selló con su sangre su testimonio de fidelidad a Cristo, constituirá para nosotros un estímulo eficaz para confesar a Jesús ante nuestros hermanos y ante todo el mundo, sin avergonzarnos de padecer el escándalo de la cruz.

Queremos recordar también las entrevistas afectuosas del cardenal Garrone, prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades; la cena celebrada en el hotel con monseñor Sotero Sanz, de la Secretaría de Estado de Su Santidad; y la comida celebrada en la Embajada de España, a la que fue amablemente invitada por el señor embajador ante la Santa Sede, don Antonio Garrigues, una representación de la A.C.N. de P. con su presidente, y a la que concurren los cardenales españoles Larraona, Arriba y Castro, y el señor arzobispo de Madrid, excelentísimo señor don Casimiro Morcillo, juntamente con el señor obispo de Ciudad Real y nuestro consiliario nacional.

Queremos destacar también las recepciones dadas a todos los propagandistas peregrinos por los señores embajadores de España ante la Santa Sede y ante el Estado italiano. Desde estas páginas queremos testimoniarles nuestro agradecimiento por su delicadeza.

El día 17 por la tarde regresaron de Roma los peregrinos de la A.C.N. de P. que habían acudido a dar testimonio de su fidelidad al Papa y de su deseo de seguir trabajando por la Iglesia de Cristo.

La A.C.N. de P. se presentó en Roma modesta y consciente de sus limitaciones y retrasos en el «aggiornamento» que la Iglesia pide, pero gozosa de sus servicios leales a la Iglesia, purificada en su fe y en su fidelidad, y dispuesta a seguir trabajando por el reino de Dios y por la salvación del mundo, en estos momentos históricos de la Iglesia postconciliar, en medio de la crisis actual, pero con la intrepidez de la esperanza cristiana, fiel a su lema paulino del «Todo lo puedo en Aquel que me conforta».

La A. C. N. de P., recibida por el Papa con motivo del sesenta aniversario de su fundación

PABLO VI: «Mirad y preparad con esperanza y amor a los jóvenes»

La Asociación, con el Papa. Cerca de un centenar de propagandistas de toda España, muchos acompañados de sus esposas e hijos, se han trasladado a la Ciudad Eterna para rendir homenaje de filial adhesión y devoto amor a Pablo VI, Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, en el sesenta aniversario de la fundación de la A.C.N. de P. por aquel santo jesuita que se llamó Angel Ayala.

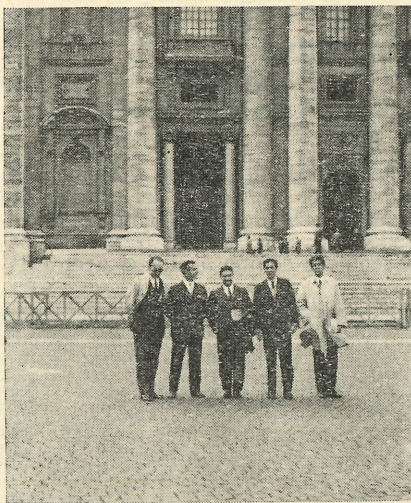
Encabezaba esta destacada peregrinación nuestro presidente, don Abelardo Algara, junto con el consiliario nacional, monseñor Castán Lacoma, obispo de Sigüenza. Formaban parte de la misma representantes de todos los Centros de España, siendo particularmente importante y significativa la presencia de las nuevas generaciones de propagandistas, exponente claro —como dijera en su crónica el corresponsal de «Ya», quien dio una amplia visión de la estancia de la Asociación en Roma— de una «vitalidad que confiere redobrado vigor y alentadoras esperanzas al espíritu y a las obras de la A.C.N. de P.».

El prestigio y la consideración de que goza la A.C.N. de P. en los ambientes eclesiásticos vaticanos y romanos se ha puesto de manifiesto —siguiendo al corresponsal del gran diario matutino citado— en las cordiales entrevistas que durante varios días antes del presidente, don Abelardo Algara, y los componentes de esta peregrinación han sostenido con revelantes personalidades eclesiásticas de la Santa Sede. Hay que destacar las visitas a los cardenales Larraona y Garrone; al asesor de la Secretaría de Estado, monseñor Sotero Sanz Villalba, y al prepósito general de la Compañía de Jesús, padre Arrupe.

El momento culminante de la peregrinación tuvo lugar el día 16 con motivo de la audiencia concedida por Su Santidad Pablo VI. Particular cordialidad revisió dicha audiencia, según el «L'Osservatore Romano» del 20 de abril en lengua castellana, en la cual el Santo Padre pronunció un discurso especial, cuyo texto íntegro reproducimos en la página 20 de este mismo número.

La audiencia tuvo lugar inmediatamente después que Pablo VI anunciara al mundo su viaje a Ginebra con motivo del cincuentenario de la fundación de la O.I.T., estando revestida de una profunda emoción. Había en el ambiente esa gran devoción filial que ha sido siempre, en todo instante, una de las notas dominantes de la A.C.N. de P.

El Santo Padre recibió y acogió con gran cariño paternal a nuestros compañeros, al frente de los cuales se hallaban el presidente, don Abelardo Algara, y el consiliario nacional, monseñor



Castán Lacoma. Todos ellos tributaron al vicario de Cristo una emotiva y cordialísima acogida, a la que respondió el Pontífice con vivas muestras de satisfacción y agrado.

PALABRAS DEL PRESIDENTE

Don Abelardo Algara dirigió al Santo Padre unas palabras en las que expuso las notas más sobresalientes y definitivas de lo que es y de lo que hace en la actualidad la A.C.N. de P.: «Fundada la Asociación en la primera década del siglo por el jesuita Angel Aya-

la, fue la egregia figura de Angel Herrera, después cardenal, la que desarrolló su actuación con el estudio, propagación y aplicación en la vida pública del país de las enseñanzas de la Jerarquía y muy especialmente de los Papas, cuyas Encíclicas constituyeron el fundamento doctrinal de su actuación.»

«Animada de profunda vida sobrenatural, siempre al servicio de la Iglesia, dio al país pensamiento e ideales, facilitando criterios y formando hombres que llevaron su cristianismo al apostolado y a la ciudad terrena. Preocupada por el bien común, fundó en 1911 «El Debate», germen de La Editorial Católica; creó Colegios Mayores y Menores, Centros de estudios universitarios y profesionales y se esforzó por llegar al mundo del trabajo y del campo con obras e instituciones. Y en momentos de vacilaciones dio solidez al país, revitalizando sus virtudes cristianas, y en todo momento hizo entrega generosa de sus hombres para que llevasen a buen fin las obras para que fueron llamados.»

«Hoy día, Santidad —prosiguió nuestro presidente—, con muchos años de experiencia, con deficiencias y limitaciones, pero siempre joven y abierta a los tiempos, pretende seguir fiel a sus fines fundacionales, buscando en la doctrina de la Iglesia, en sus propias fuentes y en su vinculación y obediencia a la Silla de Roma, las metas y objetivos a su quehacer.»

«Por ello, con motivo de esta visita, queremos poner nuestro entendimiento y corazón, nuestras obras, alientos y estímulos, al servicio de la Iglesia de Cristo y recibir, Santo Padre, palabras de orientación y estímulo.»

«Sabemos que los tiempos son confusos y difíciles, pero alienta en nosotros la esperanza, y porque conocemos que el cristianismo es una doctrina severa, pero alegre en su fe, tenemos conciencia de que aun siendo duro y pesado el esfuerzo, el gozo de Dios llenará nuestras almas.»

Por último, el presidente terminó su saludo al Santo Padre diciendo: «Animados por esa fe y fortificados por la



oración, estamos dispuestos a suscitar energías y levantar ideales profundizando en el estudio, asegurando caminos, dando una mentalidad renovadora a nuestros miembros, buscando la unidad de los hermanos y desarrollando las propias obras, de ayuda al hombre y solidaridad con los pueblos, que reflejen el rostro de Dios. »

HABLA EL PAPA

Finalizado el discurso del presidente, Pablo VI pronunció una alocución especialmente preparada para este solemne acto. El Santo Padre dijo, entre otras cosas: «¿Qué deseamos de vosotros? En síntesis, que **apliquéis con fidelidad cuanto el Concilio ha dicho, particularmente en las Constituciones «Lumen Gentium» y «Gaudium et Spes», sobre la formación y actividad de los seglares, dando sin desmayos testimonio de Cristo, honrando siempre la verdad, la justicia y la caridad.»**

«Os confiaba —dijo también Su Santidad— una invitación anhelante: **Mirad y preparad con esperanza y amor a los jóvenes.»**

Pablo VI conversó después afablemente con don Abelardo Algorta, así como con monseñor Castán y los propagandistas presentes en la audiencia, interesándose por la vida y actividades actuales de la Asociación. Por último, le fueron ofrendados todos los libros editados por el Servicio de Publicaciones del C.E.U., especialmente encuadernados para el Papa, mostrando especial complacencia por el volumen «Cristo, vida del hombre de hoy», del que es autor el propio Papa, y que recoge sistemáticamente los mensajes, discursos y homilias y conferencias de Pablo VI.

También se ofrendó al Sumo Pontífice el libro «Seglares en la historia del catolicismo español», en el que quedan

señalados los anales de la A.C.N. de P. desde el momento fundacional hasta 1936. Igualmente ofrecieron al Santo Padre un álbum con documentación fotográfica y literaria de las principales obras de la Asociación: Colegio Mayor San Pablo, Centro de Estudios Universitarios, Residencia San Alberto Magno, Escuela Profesional de Hernani, Colegio Menor de San Pablo de Huelva, etc.

RECEPCION EN LA EMBAJADA ANTE LA SANTA SEDE

Posteriormente, y con el ánimo aún turbado por la emoción del acto, se dirigieron a la Embajada ante la Santa Sede. Allí, don Antonio Garrigues les obsequiaba con un almuerzo dentro de

un ambiente de extrema cordialidad, con asistencia de los cardenales Larraona, Arriba y Castro; el arzobispo de Madrid y presidente de la Comisión Episcopal Española, monseñor Morcillo; el obispo de Ciudad Real, monseñor Hervás; y el obispo de Sigüenza, don Laureano Castán. En un expresivo y elocuente brindis, don Antonio Garrigues destacó a la A.C.N. de P. como una de las obras más prestigiosas del apostolado seglar español», subrayando la renovación juvenil de sus militantes como la mejor promesa de futuro en el quehacer apostólico de la Asociación.

Por la tarde, los propagandistas fueron obsequiados en el Palacio de Montorio por el embajador ante el Quirinal, señor Sánchez Bella, con una recepción.

MISA CONCELEBRADA

En la mañana del jueves tuvo lugar, en la Basílica de San Pablo Extramuros, una Misa concelebrada por el obispo de Sigüenza y consiliario nacional y los sacerdotes que habían asistido a la peregrinación, entre los que figuraba el consiliario del Centro de Madrid, don José Luis Larrabe.

Con este acto eucarístico culminó la serie de actos, centro de los cuales ha sido la visita a Su Santidad, en cuya presencia augusta la Asociación ha ratificado, una vez más, su filial testimonio de incondicionalidad al Pontífice y la seguridad de continuar por el camino emprendido por sus fundadores, actuando en la vida pública sobre la práctica de los carismas de la justicia social, la igualdad de derechos y la caridad, prosiguiendo siempre con el mismo entusiasmo y ardor apostólico la empresa que hace ahora sesenta años comenzó a germinar bajo el santo impulso del Padre Ayala.



Quinta crónica familiar

Queridísimos hijos: El viaje a Roma que acabamos de realizar madre y yo, bien merece una especial crónica familiar.

El motivo ya sabéis que era visitar al Santo Padre con ocasión del 60 aniversario de la A.C.N. de P. Pero el viaje dio mucho más de sí.

Como al objeto de faltar el menor tiempo posible de casa, nosotros utilizamos el avión para el desplazamiento, resulta que madre se despidió de todos los hijos dando a cada uno el oportuno consejo en orden a cómo debía portarse cuando nos quedásemos en el mar. Pero el mar no nos quiere, está visto.

TIEMPO LLUVIOSO Y FRIO

El día 13 llegamos a Roma a primeras horas de la tarde con un tiempo lluvioso y frío, por lo que, salvo salir a tomar café, nada más tiene de interés la tarde. Perdón, olvidaba decir que el paseo lo dimos varios matrimonios y las señoras se paraban y discutían ante todos los escaparates posibles e imaginables. La jornada terminó con misa en la preciosa basílica de Santa María la Mayor, ya conocida por nosotros en el viaje anterior.

Cenamos con don Pedro Altabella, único canónigo español de la basílica vaticana, que es un maño de gran simpatía, quien nos dio su versión de los actuales problemas de la Iglesia, opinando que hay demasiado afán de novedades. Como elemento positivo de esta conversación, saqué la fe robusta de este hombre y el convencimiento de que estas cosas que tanto ruido arman ahora son meros frutos de la época, que pronto serán superados. También resultó interesante su teoría sobre el concepto "estático y dinámico" del dinero, que podríamos resumir en no despreciar el dinero porque sea malo ni guardarle porque hay que vivir pobres; buscarlo por medios lícitos para emplearlo en obras que beneficien a los demás, "hacerle producir hasta el máximo", viviendo quienes lo tienen y manejan con lo indispensable. Por último, nos habló de España. Sólo la auténtica espiritualidad resolverá los problemas de nuestra Iglesia; y ésta —añadió— sólo la encontró durante su último viaje por la patria, en los movimientos de matrimonios y en los religiosos.

TURISMO

El día 14 se dedicó íntegramente al

turismo. Museos y la incomparable Capilla Sixtina y la Basílica de San Pedro, que tuvo para nosotros la novedad de poder visitar las grutas vaticanas, orar ante el sepulcro de San Pedro y constatar el amor del pueblo romano al Papa Pío XII y a Juan XXIII, cuyas tumbas vimos —y nos aseguraron que siempre están igual— llenas de flores y luces. Y por la tarde las catacumbas, los foros y el Coliseo, para terminar en San Pedro in Vinculi, donde admiramos el Moisés de Miguel Ángel.

Aquella noche cenó con nosotros Fernando Guerrero, colaborador del Padre Lombardi y secretario del Centro de Madrid, que estaba pasando unos días en Roca di Papa, quien nos dio su versión de los seglares en el momento actual de la Iglesia: Hay que crear el clima indispensable para que la persona humana pueda llegar a su plenitud, pues en ella es donde encontrará a Cristo ya aquí en la tierra.

El martes por la mañana lo dedicamos nosotros a visitar al padre Rivelles y a la Madre general de las Carmelitas de la Caridad. Del primero hablaré en el día siguiente. De la segunda destacaremos que calle di Mezzo no es tal calle, sino una carreterita en plena campiña romana donde reside la Curia Generalicia de las Carmelitas, con un ambiente de paz envidiable y de cuya casa, moderna de construcción y alegre de apariencia, cabe destacar la Capilla, de línea sencilla y sobria, que tiene la virtud de que el Crucifijo, la mesa de altar y el Sagrario que la presiden, destacan de tal forma que atraen la atención desde cualquier punto en el que te sitúes. ¿Hay que decir algo de la general, de las Madres Asunción Casañas y provincial de Valencia? Que son "majisimas" ya es sabido, ¿no MariJuana? Pero..., dentro de su cordialidad y deseos de apertura se nota que el Instituto está todavía sin celebrar el Capítulo extraordinario que aconsejó el Concilio. Tengo un testimonio gráfico de "todas" las Madres. Como recuerdo de esta visita, la general nos regaló un relicario conteniendo unos trocitos de huesos de Santa Joaquina, preparados, según nos dijo, para las grandes personalidades que pasen por la casa.

VISITA AL PADRE ARRUPE

La tarde de este día considero que fue lo más impresionante, no sólo para mí, sino para todos los propagandistas. A las siete nos recibía el Pa-

dre Arrupe. El hermano portero nos condujo a una salita en la que, como elemento importante destacaba un lienzo de Jesús acogiendo a la pecadora, de escuela Ribalta, situado sin marco sobre un atril. Como resultó pequeña la sala para los doce o catorce que éramos, recorrió un tabique para comunicarla con otro departamento aproximadamente igual. Comentábamos sentados la posible futura crisis gubernamental española, cuando escuchamos golpes de nudillos en la puerta, que se abrió, mientras decían: "¿Se puede pasar?" Era, sonrisa en rostro, el General de la Compañía, algo más delgado que nos lo muestran las fotos de la Prensa, del que, entre otras cosas, me llamó la atención su sotana negra, limpia y con brillos que acusaban largo uso. Saludó a todos, nos sentamos formando corro, hablamos de la Asociación, cuyos comenzos conoce, así como a sus hombres y sus obras. Se informó de cada uno de nosotros y, ¡cómo no!, al saber que tenía un hijo jesuita, quiso saber de él, viéndome precisado a informarle que estaba recién ascendido a Padre Maestrillo en el Colegio de Elda, haciéndome referir la "buena carrera" que llevaba José María.

A sugerencia del Presidente —¿qué propondría usted a los propagandistas para trabajar hoy?—, casi como si tratara de disculparse por cuanto iba a decirnos, fue poco a poco desgranando las siguientes ideas.

Que bonito es dedicarse a trabajar, formando hombres para la vida pública, sobre todo proyectándose sobre los jóvenes. La juventud actual tal vez esté falta de ideales auténticos. Sería tan bonito que esa Asociación llegase a despertarlos. En España hoy hay tensiones entre los distintos criterios, y da pena que treinta millones de almas pierdan sus energías en rivalidades y discusiones. Frente a esto, pensar si sería conveniente una proyección sobre la América Latina. Allí tenemos 150 millones de almas —pronto serán 200 millones— más de la mitad de los católicos del mundo, que tienen auténtica fe —"yo la he podido comprobar"—, nos decía—, pero que carecen de instrucción, de principios morales, de todo lo que pueda suponer poner en marcha las inmensas posibilidades que para su desarrollo Dios les ha concedido. Y pensemos que de esta situación no les sacarán los estados que acuden allá buscando su expansión comercial. Pensar si la A.C.N. de P. podría presentar a la juventud actual, a los uni-

versitarios, a los de carreras técnicas, a cuantos salen de mandos intermedios, un programa que les llevará a entregar dos años de su vida una vez que hubiesen terminado su formación. No olvidemos que allá está el porvenir del mundo y si no lo orienta la Iglesia, habrá otras manos que sabrán aprovecharlo. La misión de estos jóvenes no sería enseñar el catolicismo —¡claro que hay que enseñar catolicismo!—, de comunicarles sus enseñanzas en ciencias, en técnicas, de trabajar con ellos para que aprendan a tratar y explotar los bienes que Dios les ha dado: la tierra, la ganadería, los bosques; creando empresas agrícolas e industriales, enseñándoles las técnicas comerciales y económicas. En una palabra, se trataría no de colonizar, sino de estudiar aquellas situaciones para enseñarles a dominarlas y encauzarlas en orden al desarrollo y bien común. Estos chicos tendrían que ir allá bien retribuidos, garantizados en su vida por la Institución, es decir, con toda clase de seguridad en lo humano para sus familias, que de otra forma no les dejarían marchar, máxime teniendo en cuenta que la empresa va a requerir jóvenes de ambos sexos, pues a la mujer debe darle testimonio de lo que debe ser, otra mujer.

Para esta empresa, que yo veo realizable —decía el Padre Arrupe—, se necesitan tres cosas:

1.^a Material humano, con bien formado espíritu católico y buena preparación profesional. Pienso que España es la idónea por muchas razones que están en el ánimo de todos. ¿No creéis que podría ser esto un ideal que atraería a la juventud?

2.^a Medios económicos. Ya sé que sobre todo al principio, se necesitan en gran cantidad. Pero cuando hay por delante una obra como ésta, ello no me preocupa. La ONU tiene fondos para esta misión y otras entidades internacionales. Yo os ayudaría y daría pistas para encontrarlas.

3.^a Una organización bien pensada. No se puede ir a improvisar. Tampoco se trata de realizar esfuerzos aislados que se pierdan en la inmensidad de aquellas gentes. Más bien de proyectarse sobre una, dos o tres naciones, creando instituciones de gran vitalidad, las cuales en un segundo paso se irradiarían sobre todo el continente.

Y volvió a preguntar: "¿No creéis que este ideal atraería a la juventud?" Por lo que me consideré obligado a contar la experiencia de Ana y sus compañeras de la MACC, que él recogió, y luego de felicitarle por haber permitido a la hija que entregase dos años de su vida a esta labor, terminó: "Sería una realización de este tipo, pero en grande, con fines y organización bien programados."

De todos se fue despidiendo, para todos tuvo alguna frase; pero yo conservo en mi recuerdo el encargo que me diera: "A su hijo, "el maestrillo", llévele mi abrazo y dígame que no de-

je la espiritualidad ignaciana. Es la única arma que tiene la Compañía."

Salió hasta la puerta de la calle a despedirnos. Y todos subimos en un autobús que nos llevaría a "Termini", donde estaba nuestro hotel. Cómo iríamos comentando la entrevista y hablando de la posibilidad de llevar a la práctica la idea del Padre Arrupe, que, próximo al destino del vehículo, uno observó: "¿Os dais cuenta de que todo el autobús va pendiente de nosotros? ¡Estamos como ebrios de entusiasmos!"

TIEMPO DENSO EN EMOCIONES

En la mañana de este día, mientras nosotros andábamos entre jesuitas y carmelitas, un grupo de la A.C.N. de P. fue recibido por el Cardenal Garrone, tratando asuntos referentes al Centro de Estudios Universitarios y otros problemas referentes a la enseñanza.

El día 16 fue denso en emociones y contactos personales.

El padre Rivelles se nos había ofrecido para enseñarnos lo que llaman "Cámara de San Ignacio", que es la habitación y el dormitorio del fundador de la Compañía durante su permanencia en Roma y en la que murió. Aceptamos, y a las siete treinta de este día acudimos a la iglesia "del Jesús", que ya conocíamos del viaje anterior. Lo que fue vivienda del fundador de la Compañía se conserva como en aquella época, con la sola excepción de haber instalado un altar en el sitio donde estaba situada la cama en que murió (no han hecho como en Loyola). En este altar celebró misa el Padre Rivelles, teniendo como únicos asistentes al matrimonio y antes de comenzar nos dijo: "Si os parece, la vamos a aplicar por vosotros, por vuestros hijos, por vuestras ocupaciones y trabajos y de manera especial por la vocación de José María. Ahora, cada cual que se imagine, como pueda, cual fue nuestro estado de ánimo en esta visita.

Lo demás ya tiene menor importancia, pues conocimos otros recuerdos de comienzo de la Compañía, así como la Iglesia de San Ignacio, con sus pinturas, maravilla de perspectiva.

El segundo acto del día fue la Audiencia del Papa. A cada uno os acompaño una copia de la crónica publicada en el "Ya". Os autorizo a ponerle la emoción que queráis, pues comprenderéis que estar ante el Papa para quien tiene amor y fe en la Iglesia de Cristo, tiene su valor ¿no?

Desde allá los dirigentes marchamos a la Embajada de España ante la Santa Sede en la Plaza de España, donde está el monumento a la Inmaculada, para comer con el embajador, Antonio Garrigues. Como es natural, había invitado también a los cardenales y obispos españoles que estaban en Roma (Larraona y De Arriba y Castro; Morcillo, Hervás y Castaño).

También nos acompañó en la mesa don Plácido, el director del Colegio Español, el director de la edición española de "L'Osservatore Romano", Cipriano Calderón, que hizo con nosotros Ejercitaciones en La Granja, y aquel célebre monseñor Usía, consejero de la Embajada española, que fue raptado por los comunistas. Desde luego, está bien representada nuestra nación ante la Santa Sede y el embajador es hombre de gran mano izquierda y gracejo natural, como nos demostrara en las palabras que pronunció al terminar la comida cuando brindara por la Asociación. Por la tarde, todos los peregrinos asistimos a una invitación de copa de vino español en la Embajada de España ante El Quirinal, invitados por Sánchez Bella. Esta Embajada está situada en un palacio de Vía Garibaldi, en una de las zonas residenciales, situada sobre una colina a las afueras de la ciudad, por lo que desde su terraza se domina toda la antigua Roma.

Conó con nosotros en el Hotel, monseñor Sotero Sanz, de la Secretaría de Estado, buen diplomático, que fue pidiendo información de la Asociación y sus obras, y que sólo dejó traslucir algunos problemas en estudio sobre el nuevo Concordato (retribución del Clero, designación de Obispos, etcétera) y a las once de la noche vimos aparecer a don Santiago, recién llegado de España, que nos mostró las fuentes romanas iluminadas, tiramos nuestra moneda en la Fontana di Trevi y pasamos un rato fenomenal hablando de las muchas cosas que tenemos en común.

El día 17 de abril, último de la estancia en Roma, los sacerdotes que nos acompañaron en la peregrinación, presididos por el obispo consiliario nacional, concelebraron en San Pedro Extramuros para todos nosotros, a las diez de la mañana, misa a la que no pudo asistir el presidente nacional por haber sido citado a esa misma hora por el cardenal Cicognani.

* * *

Mezclado con todo esto hay que intercalar las idas a tiendas, las miradas a escaparates, los cafés y los "gelati".

Y algo muy importante: la convivencia de propagandistas que sólo nos conocíamos a través del Boletín, fue enriquecedora y yo me atrevería a calificar de prometedora, de una más auténtica hermandad entre nosotros que, sin discusión, ayudará muchísimo a ese nuevo arranque que están pidiendo en el momento actual la Iglesia y España a la Asociación.

Del regreso mejor no hablar. Partimos de Roma a las 7 de la tarde. Pasamos aduana en Barcelona una hora después. Llegábamos a Barajas a las 10,30. Cogimos el coche a las 12 y entrábamos en la cama a las 5 horas del día 18. A las 7,30 comencé la jornada, los imagináis cómo fue la siesta de ese día?

SOBRE EL VIAJE A ROMA

Uno de los acontecimientos más trascendentales de los últimos años registrados en la vida de la Asociación ha sido, sin duda alguna, la visita colectiva de los propagandistas al Papa con motivo del sesenta aniversario de su fundación por Angel Ayala, cuyas consecuencias de futuro son difíciles de prever aún, pero que ha provocado en los espíritus fuertes tensiones y ansias nuevas de renovación. Quizá se apunte desde Roma una nueva época para la Asociación configurada bajo «los signos de los tiempos», más dinámica, más llena de modernidad, de autenticidad.

Con el fin de conocer lo que este viaje ha significado para los propagandistas, hemos solicitado de alguno de ellos «sus impresiones sobre Roma». He aquí, sin más comentarios, en síntesis, media docena de respuestas.

SENTIDO UNIVERSAL

Uno de los aspectos que consideramos más importante es el sentido universal del cristianismo que se siente en Roma. Los criterios localistas se ensanchan y se siente cada vez más la necesidad de una apertura: se entiende allí mejor el ecumenismo.

Gran importancia han tenido también las palabras del Santo Padre dirigidas a la Asociación, y dentro de ellas aquellas de «dando sin desmayos testimonio de Cristo, honrando siempre la verdad, la justicia y la caridad», «mirad y preparar con esperanza de amor a los jóvenes» y «que apliquéis con fidelidad cuanto ha dicho el Concilio». Para finalizar, refiriéndose a la juventud, que «acreciente su educación cívica y política en el respeto de la libertad y la dignidad de las personas.

No podemos dejar de citar la visita al Padre Arrupe, que nos transmitió su gran preocupación por Hispanoamérica, y que nosotros consideramos un mandato de servicio a la Iglesia, que la Asociación debe tomar en consideración.

Por último, además de esa hermandad de convivencia entre nosotros, del sentido de unidad que debe existir siempre en la Asociación, en este viaje,

ante las tumbas de San Pedro, San Pablo y otros Santos Papas, parece haberse reafirmado, y dentro de esta misma unidad, hemos de citar algo inolvidable, y fue la Misa concelebrada en San Pedro Extramuros, ante la tumba de nuestro San Pablo, que cerró maravillosamente los actos del homenaje a Su Santidad y a la Iglesia en el 60 aniversario de la fundación de nuestra Asociación.

TESTIMONIO DE VIDA

Primero, la gran alegría del contacto tenido con el Santo Padre, y sacar criterios más universales «despreciando» localismos de mentalidad estrecha. Segundo, los vínculos de hermandad que crea la convivencia de compañeros y familia durante unos días.

En contraste con lo anterior, quiero destacar también la falta de «los grandes», que no importa en cuanto a la calidad (Dios sabe cuántas almas nobles y con santos fines hay casi desconocidos), pero sí como ejemplo y estímulo, ya que el de más responsabilidad debe ser el guión afortunado en la marcha de la Asociación.

Pero es que además, y esto es más grave, ¿qué ejemplo en éste y en otros

muchos casos damos a la juventud? ¿No estaremos dando motivo para que tengan que usar de una gran caridad para no despreciarnos?

Por encima de todas estas consideraciones está el alto fin que debemos perseguir, y esto lo digo para que nadie pueda pensar que disminuye nuestro entusiasmo. Hemos elegido esta parcela y en ella trabajaremos todos; y mejor sabes que yo, que sin dolor y sin problemas poco valen las cosas.

Tenemos que seguir empujando a la juventud y darnos por entero a ella, sobre todo con el testimonio en la vida y conducta en el hacer. Pero además, este testimonio a mí me preocupa cada vez más; soy miembro de la A.C.N. de P. y también ante los hombres tengo que reflejar un estilo y una conducta a tono, o por lo menos no en desacuerdo con tan pomposo título.

Esteban Ayuso Cruz.

EL PADRE ARRUPE ME IMPRESIONO PROFUNDAMENTE

Señalo en primer lugar la visita al Santo Padre, que es trascendental para nuestros fines e igualmente el acto comunitario en la Basílica de San Pablo, que resultó brillantísimo por su belleza litúrgica y la intimidad en que se desarrolló.

Fuera de esto, y en lo que particularmente a mí se refiere, me impresionó profundamente la entrevista con el Padre Arrupe. Creo que es fundamental que secundemos la única iniciativa que nos brindó.

A tal efecto, ya me he puesto en contacto con el padre Cesáreo García del Cerro, director del Secretariado Latinoamericano S. J. «Fundación Santa Rosa de Lima», que agradeció mi ofrecimiento personal y estimó como muy importante que un grupo de propagandistas estuviese dispuesto a colaborar.

Para empezar la tarea, estamos de acuerdo González Páramo y yo, con

Gadea y algunos jóvenes que él aportó; después, con la ayuda de Dios, avanzaremos todo lo que podamos.

Francisco G. Quijano.

EL VERDADERO CAMINO

Una vez más, el Señor nos distinguió, enseñándonos el verdadero camino, el de la humildad, el del amor a los hermanos, el de la unidad en la Iglesia, con aquellos aplausos, con aquel escafofrío, con aquella angustia con que nos emocionaron los checoslovacos, con aquel Pater Noster grandioso.

Y nosotros, sin embargo, Señor, buscando la vanidad, la selección, la minoría; nosotros, los escogidos; nosotros, los mejores, los privilegiados que creemos poder besar la mano de tu Vicario.

Gracias, Señor, porque una vez más nos has mostrado tu Verdad, y nuestro camino. Gracias, Señor, porque pese a nuestras miserias, a nuestros muchos e incorregibles defectos y faltas, Tú nunca nos fallas, Tú nunca nos abandonas.

Gracias, Señor, porque ahora, de verdad, sabemos por qué tenías que hablar con parábolas a aquellos israelitas, no más rudos de corazón que nosotros. ¿No nos han confundido también? ¿Qué te podemos contestar ahora? Bendito seas, Señor, y bendito sea también aquel día en que en San Pedro de Roma, al lado de la tumba de tu Apóstol, pudimos oír tu Verdad, y saber que si tu sitio en la Tierra fue un humilde banco de carpintero, todavía fuiste generoso al cedernos un pequeño espacio con tu Pueblo.

Mi verdad, mi pequeña y pobre verdad para tu crónica de viaje, no puede reflejarte esas magníficas postales con que nuestros ojos se recrearon, sino la mía, la que siento en el hondón de mi alma y que creo que sólo puedo resumir diciendo: Gracias, Señor, porque en tu esplendor nos enseñaste la humildad de tu amor.

Enrique Nárdiz Vial.

LECCION PARA EL FUTURO

1.^a Las dificultades y contrariedades propias de una organización universal, necesariamente complicada, determinó para nosotros el sacrificio de una audiencia del Santo Padre que deseábamos más detenida e íntima.

Pero a mi juicio esta providencia de

la contradicción nos puede servir de maravillosa y eficaz prueba y lección para el futuro.

En efecto; en primer lugar de humildad, no sólo individual sino sobre todo colectiva, sin la cual las obras son un poco abandonadas —digámoslo así— por Dios a la propia suerte humana. No se puede tener fruto apostólico sino en la consideración de que individual y colectivamente somos auténticamente **nada**.

Tal vez hemos creído y proclamado con cierto orgullo que nuestra Asociación era muy importante, muy influyente, y aunque la humildad es la verdad y no se puede negar la evidencia respecto a la trascendencia apostólica, social y pública de la A.C.N. de P., sí hemos hecho, de alguna manera, recaer esta gloria y este gozo, no en el servicio de la Iglesia y en el nombre de Dios, sino en nosotros mismos, y convenía caer en la cuenta de nuestro... llamémosle error.

Por otro lado, si bien la Asociación, entre sus muchas tareas apostólicas, tiene, como muy específica y propia, ya desde su fundación, la de preparar hombres para la vida pública, esto supone dos sustanciales consecuencias.

a) Que si todo católico, como verdaderamente tal, ha de abrazarse con la cruz, la abnegación, el sacrificio, la humildad, por Cristo, y ha de ser, antes que nada, católico y apostólico, mucho más cuando se va a actuar políticamente o desde puestos de público relieve, porque entonces la tentación es mayor; y por ello «preparar hombres para la vida pública» es además y también, sustancialmente, formarlos para que estén dispuestos a sacrificar el afán de mando, a saber renunciar al cargo o la prebenda, a dar testimonio de sencillez, al desasimiento, a considerarse siervos de los demás, a ser católicos y propagandistas antes que políticos, a abandonar toda rencilla y división, etc., etc.

b) Que al suscitar y preparar hombres de vocación pública surjan propagandistas que, para servir a Cristo y a su Iglesia, lo hagan desde distintas y varias ideologías y campos políticos (siempre que su programa no sea contrario a aquéllos), sin implicar a la Asociación para nada, que es fundamental y fundacionalmente apolítica, ni mucho menos comprometerla, amando entrañablemente a los propagandistas que militen en otras tendencias políticas, animados de espíritu sobrenatural y de la

consideración que todos pertenecen a una misma «armada», aunque sirviendo en distintos «barcos».

2.^a Las palabras del Papa en su carta o comunicación a la A.C.N. de P. y las pronunciadas por nuestro consiliario en su homilía en la Misa de San Pablo Extramuros, creo nos afirma en nuestra urgente obligación de, con fe operante y ardorosa caridad, evangelizar a la juventud, que se nos marcha, implicándonos en las cosas temporales con renovado espíritu de santidad, con las técnicas modernas de apostolado y puesta al día de tácticas, recursos e ideologías.

Sobre esta idea y este propósito veré mi inmediata preparación y posterior acción de gracias en la Comunión de dicha Santa Misa y orando después ante el cuerpo de nuestro Patrono San Pablo.

3.^a Estimo muy conveniente y necesario un viaje colectivo de los propagandistas o Roma cada un período determinado de años, cuatro o cinco, por ejemplo, pues para mí las reuniones espirituales y de trabajo en dicha ciudad, en el ambiente de aquellas iglesias y ante tantas reliquias del Cristianismo, en el Vaticano y junto al Santo Padre, han de ser para el futuro de nuestra actuación de una gran eficacia.

Los jóvenes que nos acompañaron y rodearon en el viaje me parecieron extraordinarios y verdadera primicia de una renovación de la Asociación.

Manuel Vitoria Garcés.

APERTURA

De mi viaje a Roma he sacado algunas observaciones que podría resumir en los puntos siguientes:

- 1.º Clima de sencillez.
- 2.º Espíritu de trabajo.
- 3.º Visión realista de los problemas que tiene planteados la juventud.
- 4.º Apertura decidida al mundo moderno con el propósito de dar soluciones a la rica problemática de nuestros días y con el deseo de intentar comprender a quien opine de distinto modo.
- 5.º Es muy útil y provechoso que los miembros de la Asociación se conozcan mejor entre sí; con ello se tiene ocasión de estrechar más los lazos de amistad. Esto, para mí, ha sido una realidad en este viaje a Roma.

Francisco Gadea Oltra.

EL PROBLEMA DEL HAMBRE EN EL MUNDO

El Profesor Josué de Castro, antiguo Presidente de la F.A.O. y actual Presidente del «Centre International pour le Développement», muy conocido por sus libros y publicaciones sobre el problema del hambre, pronunció una magnífica conferencia en el Colegio Mayor de San Pablo, organizada por el Centro de Madrid de la A.C.N. de P.

El conferenciante, después de agradecer la presentación que le hizo nuestro compañero José Manuel González Páramo, hizo una introducción al tema, exponiendo en una rápida síntesis histórica la evolución del mundo y la contradicción de las naciones cristianas, que no han sabido aplicar la doctrina del Evangelio en sus relaciones internacionales. Aludió a la actitud de protesta de las generaciones jóvenes contra un «orden basado en el desorden» y contra la «violencia institucionalizada», para entrar, a continuación, en el aspecto central de su tema. Recogemos seguidamente las ideas principales expuestas por el Profesor Josué de Castro.

El hambre es uno de los grandes problemas y uno de los grandes descubrimientos del siglo XX. En la segunda mitad de nuestro siglo, se han hecho dos grandes descubrimientos en el mundo: la bomba H y la bomba P. La bomba H es la bomba de hidrógeno, y la bomba P es la bomba de la población, es la explosión demográfica que en la mentalidad de los americanos es la causa del hambre. De manera que la bomba y el hambre es para ellos una sola cosa. Para nosotros también, porque si hay hambre es porque se fabrican bombas; y con las bombas se gastan 180 billones de dólares por año, con lo cuales se acabaría con el hambre en el mundo. De manera que tienen razón sin tenerla, no por el argumento de la H o de la P, sino por el hecho fatal y trágico de que los dominadores al dominar el mundo con sus bombas —que no utilizan— crean el absurdo de una economía sin sentido. Una economía que sacrifica los recursos y los invierte en productos que no se usan —que son las bombas— y produce ese excedente terrible de bombas mucho más nocivas y peligrosas que los excedentes de leche o de mantequilla y de queso, que apenas compran con-

ciencias. Pero las bombas amenazan y apagan conciencias...

Vamos a hablar hoy de la bomba P: el hambre. ¿Por qué el hambre es un tema de actualidad? Decía G. Páramo que, al cabo de quince o dieciocho años, ha conocido mi libro «La geopolítica del hambre». Antes había escrito «La geografía del hambre»; cuando escribí este libro traté de buscar bibliografía sobre el tema y casi no encontré nada. En ese momento nadie hablaba del hambre. El hambre era un asunto «tabú»; no se hablaba del asunto porque era una vergüenza... Un día se rompió... el tabú del hambre. Y hoy se habla por todas partes del hambre. Cuando fui electo presidente de la F.A.O. pronuncié el discurso inaugural; lo preparé —o lo preparó el secretario de la F.A.O.— para que yo lo leyera como presidente. Es la regla que los presidentes no escriban los discursos, pero los leen. No se hablaba del hambre. Yo le pregunté: ¿Por qué? Y él me contestó: «Aquí se habla, señor presidente, de subnutrición y desnutrición. El hambre es una palabra muy cargada de emocionalidad; es una palabra fea.» Yo le respondí: «Creo que la O.N.U. fue creada para luchar contra

las cosas feas.» Para luchar contra una cosa, lo primero que hay que hacer es clasificarla, darle un nombre, prefigurarla de una manera semántica para poder combatirla. De manera que voy a hablar del hambre...

Por lo menos, hoy se reconoce la existencia del problema. Es una toma de conciencia, no de su realidad, pero sí de su existencia. Sigue disimulando las causas de esa hambre la propia campaña contra el hambre —que yo creé y fui su primer presidente—. Hice aprobar por su Consejo Directivo la norma de que la campaña mundial contra el hambre no se tratara con ninguna forma de paliativos; sino que había que ir a las raíces de los problemas para terminar con la calamidad del hambre. No hace más que algunos años, seis u ocho años, que se inició la campaña. Todo lo que se hace son paliativos. De manera que se reconoce el problema, pero no se va a las razones profundas de por qué hay hambre...

La actualidad del hambre deriva de algunos hechos significativos de nuestra época: el primero de estos hechos es la toma de conciencia de los hambrientos... El mundo siempre fue, en la expresión de un filósofo, una pequeña isla de abundancia rodeada de miseria. La miseria siempre fue más universal que la riqueza. La riqueza siempre fue un privilegio de las minorías. En las civilizaciones más adelantadas —en la democracia griega— no había más demócratas que cuatro señores, que se llamaron la familia democrática, y los esclavos trabajaban para mantener el fulgor y el brillo de la «era de Pericles». De manera que el mundo siempre fue así, pero los miserables, los hambrientos, no sabían que tenían hambre porque nunca habían visto comer a nadie. Porque no tenían ni el derecho de asistir a ver comer a los ricos... Un día se dieron cuenta de que había gente que comía y cayeron en la cuenta de que había que luchar para comer. Y entonces —a partir de ese momento— se rebelaron, y el mundo pasó a ser un mundo dividido en dos mundos: el mundo de los que no comen, que son dos tercios de la Humanidad, pero que tienen conciencia de la injusticia social de por qué no comen, y por

eso se rebelan. La revolución de los pueblos de color es la expresión psicológica. De esta serie de explosiones que caracterizan a nuestra era: la explosión industrial, la explosión atómica, la explosión demográfica, la explosión psicológica de los hombres de color: los hambrientos, los marginados, los periféricos de la condición humana protestaron. De su protesta vino la revuelta.

Por un lado, los dos tercios que no comen, pero se rebelan, y por otro lado, el tercio que come bien, que come hasta demasiado, pero que ya no duerme pendiente de la revuelta de los que no comen...

LA TENSION SOCIAL

Vivimos en un mundo de tensiones sociales. La tensión social más grande del mundo, el divisor más rígido y más amenazador que presenta el mundo actual sexualizado, no es la división entre capitalismo y socialismo. Hoy sabemos que capitalismo y socialismo son dos facetas de un mismo sistema, con virtudes y defectos. Uno con más defectos que virtudes, otro con más virtudes que defectos, de acuerdo con la perspectiva ideológica de aquél que habla del otro, pero, en verdad, los dos tienen defectos y virtudes. Ni el paraíso está en los Estados Unidos, ni en la Unión Soviética está el infierno. El infierno está por todas partes, porque en los dos lados tienen bombas y las bombas pueden convertir el mundo en infierno...

Esta toma de conciencia provoca el miedo, el pavor de los bien nutridos, de los ricos; las grandes potencias están aterrorizadas. Se habla entonces de programas de ayuda internacional, de cooperación social, de cambios con sentido de promover la solidaridad de los pueblos para que puedan sobrevivir. Porque saben que el hambre es una gangrena. Si una parte —la mayor parte del mundo— vive con hambre, vivir en la opulencia es una temeridad. Es una temeridad increíble que se deje, que se muestre y que se exhiba la opulencia a hambrientos que pueden agredir a los que tienen excedentes...

Hasta hoy todo lo que hacen las grandes potencias, en materia de diálogo, con los pueblos subdesarrollados, es un diálogo entre sordos, en que los subdesarrollados les piden lo imposible y los desarrollados les envían los excedentes; pero con los excedentes no se hace lo imposible, y por eso sigue existiendo la miseria y el hambre.

El segundo factor de actualización del problema es su agravación. Siempre hubo hambre. Después de la segunda guerra mundial, se descubrió el problema del hambre. El tabú del hambre se rompió, se reconoció su existencia por el Organismo que yo tuve el honor de presidir: la F.A.O.

Se llegó a la conclusión, después de varias encuestas alimentarias realizadas por mí, que dos tercios de la Humanidad sufrían de todas las formas de hambre, lo que yo llamo la gama infinita del hambre: las hambres ocul-

tas, las formas de hambre disimuladas, las formas de hambres parciales, específicas; hambres de determinados principios alimentarios, hambres totales. Las epidemias de hambre, como ocurre en la India, como ocurre en América Latina y en otras áreas subdesarrolladas del mundo.

Este estado de cosas, lejos de haberse mejorado, se ha agravado. La primera conferencia de la F.A.O. se realizó durante la guerra, hace veinticuatro años. La situación alimentaria del mundo es hoy peor que durante la guerra; lejos de mejorarse, ha empeorado. ¿Por qué? Por dos factores: de un lado, porque ha aparecido el problema que se llama la explosión demográfica. Es decir, el aceleramiento del ritmo de crecimiento de las poblaciones del mundo, principalmente en las áreas subdesarrolladas. Los pueblos miserables, los pueblos pobres, subdesarrollados, son los pueblos de mayores coeficientes de natalidad. Donde hay más hambre se tienen más hijos. Y eso viene de largo tiempo. Los romanos lo sabían cuando llamaban «proletarios» a los que tenían prole grande y salario bajo. Los habitantes de América Latina lo saben también cuando dicen que la mesa del pobre es escasa, pero el lecho de la miseria es fecundo. Cuanto menos se come más se reproduce. Hay un paralelismo y un mecanismo biológico, psicológico, que explica perfectamente que el pueblo más subdesarrollado es el que más extiende su población. A tal punto, que el señor Malthus quiso atribuir el hambre y la miseria al exceso de la población; pero, no al contrario: que si eso pasaba era porque había países explotados de tal modo que esas áreas quedaron hambrientas y miserables y por eso se reproducían. El mecanismo es inverso: la miseria provocó la explosión demográfica, y no la explosión demográfica la miseria.

El tercer factor de actualización del problema del hambre en el mundo es la conciencia que tienen hoy los pueblos subdesarrollados y hambrientos de que su hambre no es un producto natural: son producto de la injusticia social y de estructuras económicas superadas que no corresponden, ni nunca correspondieron, a los intereses de la mayoría, a los intereses de la Humanidad, sino que fueron creadas para defender los intereses de pequeñas minorías privilegiadas, para defender los privilegios.

Esta conciencia ha aparecido por todas partes; y ahora el problema del hambre ha pasado al orden del día. Es raro que un Congreso de cualquier categoría en donde se estudien las ciencias del hombre, las ciencias humanas: la sociología, la antropología, la política, la economía, no hable del problema del hambre, del problema de la alimentación.

EL HAMBRE

¿Qué es el hambre? Se podría definir, fisiológicamente, el hambre como un instinto, el instinto de comer. Algunos diccionarios siguen hablando del

hambre en este sentido. Hambre, sinónimo de apetito...; la vida es compensación, y por este equilibrio los pobres miserables sobreviven, porque cuando pierden el placer de comer, si ya no comen, ahora quieren también que no se reproduzcan... La vida es una satisfacción...; el deporte sexual es el deporte de la India, decía el portavoz de los malthusianos...; en la India, los hindús no podían jugar sino a su juego nacional —el sexo— y no al tenis...; querer cambiar al hindú en británico y hacerlo jugador de tenis no tiene el menor sentido. Por eso, la India se sigue reproduciendo a la manera hindú. Lo que era necesario era no haber explotado a la India a la manera británica, como fue explotada, con su colonialismo deshumanizado, que implantó el hambre en un país donde ya no había hambre. Porque cuando los ingleses llegaron a la India, la India salía de la Edad Media e iniciaba una industrialización del artesanado... pero con la colonización —el cruel colonialismo— volvió el hambre. De manera que el hambre actual —en el fondo— es un producto de la supervivencia del colonialismo en que vivimos. Se habla mucho de la agonía del colonialismo. Agonía que no acaba nunca..., de manera que en el fondo lo que pasa en el mundo es que el colonialismo está agonizante, pero lejos de morirse, apenas maquillado y disfrazado; y lo que era colonialismo político es hoy una cosa mucho peor, el colonialismo económico...

Como les decía, el hambre es para algunos diccionarios el instinto. No es ese el tipo de hambre que estamos estudiando... Lo que estamos discutiendo es el problema del hambre como calamidad social.

El hambre como la deficiencia de los elementos fundamentales necesarios a los seres humanos para el equilibrio de su salud y para el ejercicio perfecto de sus actividades vitales, de su capacidad de producir, de su capacidad de vivir, de su capacidad de trabajar.

El hambre es un fenómeno generalizado. No hay ningún país del mundo donde no se sufra hambre.

El país que se juzga el modelo de desarrollo económico y social, los Estados Unidos de América, tienen 20 millones de hambrientos, según las estadísticas norteamericanas del Departamento de Salud. De manera que si el país más rico del mundo tiene esta proporción, que corresponde al 10 por 100 de su población total, el mundo tiene, como nosotros sabemos, el 70 por 100. Por eso el mundo es considerado más subdesarrollado que los Estados Unidos de América. Pero todos son subdesarrollados porque todos son hambrientos, todos tienen grupos marginales, todos no han conseguido superar esta inconsistencia de una civilización que no ha resuelto ninguno de los problemas del hombre, ni el problema más elemental, que es el problema de alimentarse, porque la vida es alimento; el milagro del hombre que crece desde niño hasta adulto es la incorporación a su sistema vivo de la materia

alimenticia con que se nutre. De ahí la frase antigua: dime lo que comes y te diré quién eres. En verdad, en la Olimpiada de Méjico, en los estadios, se ve que la mayoría de las medallas son ganadas por los americanos y por los rusos, porque comen mejor; es que el número de hambrientos es mucho menor que los otros países, que no ganan ningún amedalla de oro. El oro de las medallas en los campos y en los gimnasios se conquista con la misma fuerza conque conquistaron los conquistadores el oro en las minas de América, de Asia y de los países de las colonias, por la fuerza; y para tener fuerza es preciso comer, alimentarse de manera que en los estadios, donde hay lo que se llama la paz olímpica, es hecha a base de una decisión trágica entre dominadores y dominados; lo que hay de paradójico es que muchos de los que han conquistado las medallas de oro son los pobres negros norteamericanos, dominados por la civilización de la opulencia, que los segregaba en los «ghettos» negros, con segregacionismo que es una segunda prueba de que los Estados Unidos son realmente un país mucho más subdesarrollado que lo que piensan los norteamericanos. Dos tercios de la Humanidad sufre de hambre, y la prueba es que apenas el 30 por 100 dispone de 2.000 calorías para alimentarse por persona; 20 por 100 dispone de 2.300 calorías, y 50 por 100 comen menos de 2.300 calorías por día; es decir, tiene una dieta de campos de concentración. El mundo entero, en el fondo, es un inmenso campo de concentración, donde son discriminados, no las minorías —se habla tanto de las minorías discriminadas—, pero hay la mayoría discriminada, la mayoría marginada, la mayoría no integrada, la mayoría periférica a la condición humana, que son los hambrientos, los miserables que no disponen sino de menos de 2.300 calorías, por día, con lo cual no pueden producir, y por eso dicen que son Perezosos.

Pero no es sólo el aspecto total cuantitativo global energético en donde hay deficiencias; el mundo necesitaría para alimentar bien a toda la Humanidad, de un billón de toneladas de alimentos; y no dispone de eso. En total hay un 10 por 100 del total energético, pero esto es mucho más grave cuando vamos a los aspectos específicos, es decir, los alimentos protectores, los alimentos esenciales de la nutrición, entre los cuales, el más fundamental, el imprescindible, es la proteína, y la proteína completa, la proteína animal, que dispone de todos los elementos con los cuales se construye el protoplasma vivo, es decir, la sustancia, el sustrato de la propia vida. El mundo necesita 34 millones de toneladas de proteína animal, y no dispone sino de 20 toneladas, y 7 producidas en tierra por la producción del ganado de varias categorías; y 3 millones de toneladas sacadas del mar, que es productor de proteínas mucho más rico que la tierra, pero hasta hoy inexplora-

do; de manera que hay 13 ó 14 millones de proteínas animales, por lo cual la mayoría de los habitantes de la Tierra sufren de la enfermedad más generalizada, que es la carencia de proteínas.

LAS AREAS DEL HAMBRE

Los hambrientos, en general, no se mueren de hambre; mueren de otras cosas, que son maneras disfrazadas de morir de hambre; mueren de tuberculosis, de pulmonía, de paludismo, enfermedades que no tienen ninguna gravedad para los que comen bien, para los bien nutridos son enfermedades banales, pero para los hambrientos son graves, y por eso no tienen resistencia, de manera que cuando se pone en los atestados médicos se murió de tuberculosis, en el fondo se murió de hambre, y por eso, los coeficientes de tuberculosis más altos del mundo son las antiguas colonias, las áreas hambrientas.

Hay también hambres de sales minerales, hambre de vitaminas de todas las categorías; no se se trata aquí de un curso de biología; habría que dar un curso de un año entero para explicar o analizar el hambre, pero debemos tocar hoy lo que haya más frágil, más significativo; el hambre es el brazo más negro de un fenómeno mucho más complejo; en el fondo, el hambre no es la enfermedad, el hambre es el síntoma; la enfermedad se llama subdesarrollo económico y social. ¿Por qué digo eso? Porque les voy a probar, y creo que es imposible negarlo, que el hambre no es un fenómeno natural. No hay hambre porque la naturaleza sea mezquina. La naturaleza dispone de recursos naturales capaz de alimentar, no sólo la población actual del mundo, sino treinta veces mayor que la actual. Hay recursos innumerables que no fueron aún explotados. La tecnología permite crear hoy una gama infinita de alimentos sintéticos que pueden también nutrir enormemente a la Humanidad. Veamos algunas cifras; por ejemplo, la tierra emersa de las aguas es 14 billones de hectáreas de tierra; de esos 14 billones, la mitad, por lo menos, es cultivable, es decir, 7 billones de hectáreas; ¿cuánto se cultiva hasta hoy?, 1,3 billones, es decir, apenas 20 por 100 de las tierras cultivadas del mundo; y nosotros sabemos que el 50 por 100 que se dice que no son cultivables lo son, porque hay un factor limitativo que puede ser anulado, por ejemplo, el Sahara es una de las tierras más fértiles del mundo, el único factor limitativo del Sahara es que no tiene agua, pero en torno del Sahara está el Mar Rojo, el Mediterráneo y el Atlántico, que tienen agua suficiente para regar el Sahara. Pero, dirán ustedes, es salada; pero es muy fácil desalinizar el agua del mar, es un problema de energía desalinizar el agua del mar. Es más fácil y se gasta para hacer eso mucha menos energía que se gasta para hacer aluminio, pero se fabrica aluminio, ¿por qué?, porque el aluminio es un producto necesario a la industria de guerra, de las naves, de los bombarderos para

matar a gentes; y el agua desalinizada sería para matar la sed a la gente y el hambre a los hambrientos.

Con la energía acumulada por las bombas atómicas, las 40 mil bombas atómicas, nos da por cabeza una media de 300 toneladas de dinamita para acabar con cada uno de nosotros; lo que representa seis veces más de lo necesario; con la energía acumulada en esas bombas se podrían desalinizar todo el agua, todo el mar y hacer de todos los Océanos un río dulce.

No hay interés en la civilización del consumo porque el consumidor del agua dulce es el hambriento que no tiene poder adquisitivo; tiene necesidades que no son solventes, que no puede pagar; por eso no les interesa. La tecnología sigue al servicio de prejuicios y preconceptos de un sistema inhumano; de ahí el decir que no se trata de una economía humanizada o cristiana, sino de una economía deshumanizada, contra lo que hay de más normal y contra lo natural. Por eso que insisto en que el hambre no es un fenómeno natural; es un fenómeno artificial.

Otra prueba; no es por falta de tierra por lo que no se producen los alimentos necesarios; la contraprueba es la Europa de los últimos 20 años, que ha disminuido de 170 a 120 hectáreas por habitante el área cultivada y ha disminuido el número de gentes que trabajan la agricultura en un 21 por 100 de su total y la producción de Europa crece siempre, ¿por qué?, porque se inoculan nuevas tecnologías de productividad, de manera que si se hiciera eso en las áreas subdesarrolladas del mundo también en estas áreas se podría producir lo suficiente. El hecho es que los países desarrollados económicamente tienen excedentes; los Estados Unidos tenían tantos excedentes que han creado el Banco del Suelo para pagar a los agricultores por no cultivar, porque ya no tenían donde poner los excedentes. En compensación, en los países subdesarrollados, hay siempre una deficiencia enorme, India tiene un 17,50 por 100 de su consumo; América latina un 12 por 100 de lo que es necesario para alimentar racionalmente a su población; de manera que ese desequilibrio no es un producto natural, no hay falta de recursos naturales como no hay falta de mano de obra porque por cada boca para alimentar hay dos brazos para producir. Lo que pasa es que no hay horizontes de trabajo, no hay sistema estructural económico que permita la utilización de esta mano de obra. Lo que se llama subdesarrollo es subempleo, es subtrabajo, es desocupación, es desocupación forzada con las estructuras que ya no corresponden a la realidad del momento histórico en que vivimos. De manera que el hambre es un fenómeno artificial, Malthus no tiene razón. No hay hambre porque haya demasiada gente en el mundo; hay hambre porque no se ha hecho nada para alimentar a las gentes, para hacerlos salir del círculo de miseria que una economía de dependencia, en el sentido de la sociología del tiempo de Marx, que era la

ciencia de la miseria. Hasta hoy sigue siendo la ciencia de la miseria y no de la riqueza. La riqueza es siempre el privilegio de una minoría, el hambre no es un fenómeno natural; es un síntoma de una enfermedad que es necesario destruir. El subdesarrollo es una mala utilización de los recursos naturales y de los recursos humanos. El subdesarrollo existe cuando no hay utilización buena de esos recursos o cuando la hay y se produce aumento de la riqueza, pero no hay los cambios sociales necesarios para hacer partícipe de este aumento de la riqueza a toda la colectividad. Entonces hay lo que se llama el falso tipo del desarrollo, el desarrollo de tipo colonial en que sólo una minoría recibe los beneficios de la tecnología y del progreso y la mayoría sigue marginalizada. La noción del desarrollo no es fácil, como definir el subdesarrollo tampoco es fácil. No es fácil, pero no es tampoco muy difícil y la imagen que me viene a la mente es la de que el subdesarrollo es una cosa difícil de definir, pero es fácil de reconocer. Se conoce por algunos de sus detalles, de sus características, que son innumerables; no es el total en dólares del producto nacional bruto por cabeza y habitante lo que caracteriza el subdesarrollo; eso es una tontería. Lo cuantificable en Sociología es un artificio que limita el concepto de lo social. Los economistas nunca se preocuparon de la cultura, porque la cultura no era cuantificable. Se sabe el costo de un automóvil o de una casa, pero no se sabe cuál es el costo de una sinfonía o de un poema y, por eso, no se cuantifica, no se preocupa de la cultura. Hasta hoy se miden los instrumentos de la formación de la cultura, cuánto cuesta una Universidad; pero cuánto cuesta realmente la enseñanza, la formación humana, la producción intelectual, no se sabe. De manera que no es que eso no sea económico. El más importante tipo de inversión, la inversión más rentable del mundo, es la formación humana, la educación. La economía está muy atrasada; la economía no tiene procesos de análisis capaces de medir esas cosas, pero eso no quiere decir que esas cosas no tengan valor auténtico. Lo que hay es que la economía está superada, como está la Sociología, como está la Antropología, de manera que, en el fondo, el subdesarrollo es un estado en que los grupos humanos no se benefician de sus potencialidades, no han alcanzado un nivel mínimo para llegar al mínimo de la condición humana. Los que viven debajo del mínimo de la condición humana, son subdesarrollados. Los que viven debajo del nivel de la condición humana también son subdesarrollados, pero eso no se mide. De manera que los países que están muy bien desarrollados cuando la Economía o la Sociología disponga de instrumentos de medir la capacidad moral de sus grupos humanos, se verá que el mundo entero es subdesarrollado y que los países que son subdesarrollados a veces son moralmente mucho más desarrollados que los países técnicamente bien des-

arrollados de manera que el mundo no se divide a mi ver en países bien desarrollados. Se divide en países dominadores y países dominados. Esa es la división verdadera del mundo contra la cual se revelan los dominados para imponer al mundo una ideología de la igualdad, una ideología de la integración del hombre, que permita al hombre llegar a todos los hombres y cada hombre a este nivel mínimo de sensibilidad, de posibilidad, de vida y de participación de los beneficios que la técnica, la tecnología, la ciencia aporta a los hombres. De manera que, en verdad, si no se explica el fenómeno del hambre de una manera natural, es un producto artificial; si es un producto de lo que llaman el subdesarrollo, ¿cómo luchar contra el hambre? La única manera de luchar contra el hambre es luchar contra el fenómeno del subdesarrollo y ¿de qué manera?, a través de una estrategia global del desarrollo que implica cambios radicales. No se puede cambiar el mundo parcialmente o sectorialmente. Cuando yo estuve en China hace diez años, los chinos seguían utilizando los residuos humanos para abonar su agricultura y eso les costaba cuatro millones de muertos por año, de enfermedades intestinales, de verminosis, de parasitosis que les transmitían las heces humanas. Yo les pregunté ¿por qué siguen ustedes haciendo eso, cuando saben que eso les cuesta cuatro millones de vidas? Me dijeron, es que no podemos mudar un trazo de la cultura, no tenemos todavía vegetales suficientes, porque la China fue pelada por cuarenta siglos de agricultura; no disponemos de fertilizantes químicos suficientes hay que cambiar la estructura de la industrial total, no disponemos de medios de sustituir este abono animal humano. Donde se veía, en China, la desigualdad antes de la independencia, el trazo más trágico de desigualdad humana, que yo vi en mi vida fue que, en China, antes de la revolución china había mercados donde se vendían residuos humanos y el precio de las heces humanas en los barrios británicos era tres veces más alto que en los barrios chinos, porque las heces del chino no tienen proteínas; hasta las heces del rico y del pobre, del británico y del chino tenían precio distinto, como materia prima, eso da la medida exacta del dominador y del dominado, hasta en sus excrementos, excrementos del rico y excrementos del pobre.

LA SOLUCION

Lo mismo pasa en el mundo, no se puede cambiar la estructura del mundo sectorialmente, no se puede cambiar apenas una parte sólo se puede cambiar el total. Por eso, en el fondo, la política de solución al problema del hambre, la verdadera campaña mundial contra el hambre no se puede hacer a partir de las llamadas falsas soluciones.

La ayuda internacional significa el 5 por 100 de los gastos que se hacen con la carrera de armamentos; la guerra fría o la guerra caliente del Vietnam,

cuesta 180 mil millones de dólares; es decir, para la seguridad mundial 5 por 100 de lo que se gasta para la seguridad nacional, lo que es del todo idiota, porque la seguridad nacional no vale nada en el mundo sin seguridad mundial.

Segunda razón: la asistencia técnica, la asistencia técnica también es falsa porque lo que se les ofrece a los países subdesarrollados no les interesa a ellos, es una falsa tecnología, es una tecnología falseada en principios y en recursos de los países libres, es una economía diferenciada y rica que no se aplica en economía pobre. Los países ricos no pueden favorecer a los países pobres, la tecnología más adecuada sólo ellos la pueden crear, la tecnología capaz de utilizar sus recursos humanos. El tercer problema falso es el control de natalidad, el control de la natalidad es una solución falsa de las dos maneras; si el control es un fracaso, como es la regla, es falsa porque es un fracaso; y si el control es un éxito, es un fracaso, porque no habrá jóvenes para cultivar las tierras, sólo habrá un país de viejos incapaces de producir, de manera que, en veinte años, el hambre será mayor en los países subdesarrollados que ahora. Luego el control también es una falsa solución, ¿cuál será la solución real?; será el cambio, la revolución, la revolución social en sentido hegeliano del término, es decir, el paso de lo cuantitativo a lo cualitativo, es decir, la transmisión: cambiar las estructuras internas en cada uno de los países del Tercer Mundo.

Hay que cambiar las estructuras mentales, hay que cambiar la mentalidad para establecer un diálogo auténtico entre el bien desarrollado, el rico, y el pobre, para que ambos tengan conciencia que no pueden vivir en un mundo de desigualdad como éste, cuando todos tienen conciencia de que esa desigualdad es un robo, es una injusticia.

La tercera necesidad es la de crear una nueva conciencia pública internacional que conduzca al mundo al podio de la economía estructural que no esté basada en la economía de guerra, sino en una economía de paz, donde se aprecien los valores humanos fundamentales, donde no haya esa frenética ambición del lucro y del beneficio. Donde la producción se ponga a beneficio de las necesidades, no de necesidades creadas artificialmente por una propaganda unilateral, en sentido único, donde se filtre lo que se quiere para formar la opinión pública; donde haya una libertad, la libertad de pensar que se tiene libertad sin tenerla porque todos son cada vez más desgraciados, a través de esa formación unilateral, donde no hay diálogo, sino la imposición de la dominación del pensamiento, encadenado en una dirección, donde no hay opción.

La imposición de la dominación de la información es uno de los monopolios más peligrosos que se llevan en el mundo; el monopolio de la información es más peligroso que el monop-

(Continúa en la página 17.)

«Aggiornamento» de las organizaciones del apostolado seglar

SENTIDO DE LA PALABRA «AGGIORNAMENTO»

Fue el Papa Juan XXIII, el promotor del Concilio Vaticano II, cuyo recuerdo llena todavía toda la Iglesia, el que popularizó y dio entrada en el lenguaje del Magisterio eclesiástico a la palabra «aggiornamento».

El Papa Pablo VI ha recogido esta palabra de su venerado predecesor y ha puntualizado, en diversas ocasiones, cuál fue su verdadero alcance en el pensamiento de Juan XXIII para recoger todo el sentido positivo que encierra, como directiva pastoral de la Iglesia postconciliar, y para prevenir las posibles desviaciones y falsas aplicaciones de la misma.

Vamos a citar, a continuación, algunos de los textos fundamentales de Pablo VI sobre la verdadera significación de la palabra «aggiornamento», como criterios orientadores que nos sirvan de guía para el correcto planteamiento del tema.

Es decir, podemos resumir en los siguientes puntos las exigencias del «aggiornamento»:

- La necesidad de la conversión del corazón; la «metanoia», la renovación en Cristo; transformación personal y colectiva a imagen de la Iglesia conciliar; la renovación de actitudes internas para sintonizar con «la nueva psicología de la Iglesia».
- La creación de estructuras apostólicas más adaptadas a las necesidades del mundo de hoy.
- La coordinación más eficaz y más orgánica de las actuaciones apostólicas, tanto en el plano local como en el diocesano, y en el nacional y mundial, tratando de integrarlas en una pastoral de conjunto.
- La atención más despierta para detectar «los signos de los tiempos», teniendo en cuenta el sentido histó-

rico de la acción salvadora de Dios en el mundo.

- La distinción entre lo esencial y lo contingente en la Iglesia y en el apostolado: para conservar y reafirmar lo permanente y para desechar lo accesorio que no corresponde a las necesidades de los tiempos.
- La apertura hacia todos los hombres y hacia todas las civilizaciones, tratando de comprender y de estimar todos los verdaderos valores de nuestro tiempo, sin perder de vista la necesaria jerarquía.
- La renovación de las formas externas del lenguaje para presentar el mensaje evangélico de acuerdo con la psicología de los hombres de nuestro tiempo.
- Utilización con competencia y espíritu apostólico de los medios modernos de comunicación social para colaborar en la misión pastoral de la Iglesia.
- La superación de la visión unilateral y localista de los problemas de apostolado por una visión global y con perspectiva mundial.
- El respeto profundo de la libertad religiosa.
- La actitud de diálogo hacia todos los hombres de dentro y fuera de la Iglesia.
- La sensibilidad para descubrir y la fortaleza para actuar frente a todas las formas de injusticia social y de esclavitud de los hombres.
- Una fe adulta con profundo sentido de responsabilidad en la tarea de evangelización y de animación cristiana del orden temporal que corresponde a la Iglesia.
- Un optimismo sobrenatural derivado de la esperanza en el triunfo de Cristo resucitado, vencedor del pecado y de la muerte.
- Un esfuerzo de autenticidad religiosa en las manifestaciones individuales y colectivas.

- Una profundización en el mensaje de las Bienaventuranzas evangélicas, sobre todo en la pobreza y en la mansedumbre.
- Una actitud de servicio hacia todos los hombres, en cualquier circunstancia y situación, especialmente hacia los más pobres, hacia los más necesitados en el alma o en el cuerpo, hacia los más débiles, hacia los que más sufren, hacia los que más nos odian y persiguen.
- Un testimonio personal y colectivo de caridad para que el mundo crea en la divinidad de Jesús.

LO QUE NO ES «AGGIORNAMENTO»

- La identificación con el «espíritu del tiempo», poniendo la confianza en las vacilantes ideologías del mundo profano o admitiendo criterios equivocados en aras de un pretendido fatalismo histórico.
- El simple cambio de usos y formas externas, sin transformación de las mentalidades.
- La actitud negativa y arbitraria y la inquietud estéril.
- La falta de fidelidad a la Iglesia y de docilidad a su Jerarquía.
- La relajación de las exigencias de una ascética razonable.
- La indiferencia hacia las costumbres libres de nuestro tiempo.
- La renovación de errores antiguos y modernos condenados por la Iglesia.
- El relativismo dogmático.
- El falso irenismo y el sincretismo religioso.
- La debilidad en la confesión de la fe.
- El intento de reforma de las estructuras fundamentales de derecho divino de la Iglesia de Cristo.

APLICACION DEL AUTENTICO «AGGIORNAMENTO» A LAS ORGANIZACIONES DE APOSTOLADO

Podríamos aplicar los criterios arriba expuestos al «aggiornamento» de las organizaciones del laicado, centrandó nuestras deliberaciones, fundamentalmente, sobre los siguientes puntos:

- **Renovación de la vida interior de los dirigentes y militantes**, desarrollando una espiritualidad con las siguientes características:
 - Cristocéntrica.
 - Bíblica.
 - Sacramental.
 - Comunitaria.
 - Eclesial.
 - Encarnada.
- **Profundización en el espíritu genuino de cada organización y renovación del mismo a la luz de las enseñanzas del Concilio.**
- **Revisión de los Estatutos y Reglamentos** para adaptarlos a las nuevas situaciones de nuestro tiempo, dando participación, a lo menos consultiva, a todos los miembros de la organización de que se trate en esta tarea de revisión.
- **Democratización de las estructuras de gobierno** de la organización.
- **Revisión de los métodos de formación** procurando no sólo atender a los aspectos sobrenaturales y doctrinales, sino también humanos, culturales, psicológicos, integrando los diversos aspectos en un equilibrio armónico que respete la verdadera jerarquía de los valores.
- **Rectificación de criterios y de métodos apostólicos** que no se hallen adecuados al clima conciliar de apertura hacia el mundo y de diálogo hacia todos los hombres.
- **Utilización de las técnicas de organización de trabajo que se consideran más eficientes a la vista de las experiencias de las instituciones económicas y políticas**, acometiendo con decisión y audacia las consecuencias económicas que ello pueda implicar. La ineficacia y la desorganización no tienen nada que ver con el espíritu sobrenatural que debe constituir el alma de nuestras organizaciones.
- **Integración de cada una de las organizaciones dentro de una acción pastoral de conjunto**, teniendo en cuenta su propia naturaleza y su mayor o menor dependencia de la Jerarquía de la Iglesia.
- **Aplicar las técnicas modernas de programación y planificación de los objetivos apostólicos**, para la valoración de los recursos disponibles y para la determinación de los métodos y actuaciones prácticas.

- **Conceder una gran importancia a la elaboración del pensamiento y del ideario propio de las organizaciones**, teniendo en cuenta la enorme fuerza que las ideas tienen en el mundo de hoy, si se sabe presentarlas adecuadamente a través de los medios de comunicación social.
- **Delimitación clara y precisa de los objetivos y métodos de actuación de las organizaciones laicales de apostolado y las organizaciones de finalidad temporal**, evitando la temporalización o politización de aquellas, sin incurrir en una acción apostólica espiritualista o desencarnada. Una cosa es la actuación de los laicos agrupados apostólicamente y otra muy distinta cuando actúan individual o colectivamente como ciudadanos de la sociedad temporal. La confusión de esferas, a la larga, sólo produce confusionismo y, sobre todo, pérdida de fecundidad de las organizaciones de apostolado.
- **Una profunda coherencia entre la doctrina que se proclama y la vida de los asociados, personal y colectiva.** La falta de autenticidad de los militantes católicos es uno de los contrasignos que más escandalizan a los hombres de nuestra generación.
- **Poner más esfuerzo, por tanto, en el ser, en el testimonio, tanto individual como colectivo, que en el hacer y en el actuar.**
- **Superar todo espíritu de «ghetto», de capillismo**, entre los miembros de las asociaciones.
- **Fomentar el espíritu de iniciativa y de responsabilidad personal**, que es un signo de madurez del laicado, pero haciéndolo compatible con el sentido de obediencia cristiana hacia aquellos que el Espíritu Santo puso para regir su iglesia, «... hoy no menos debida que en el pasado, y acaso más difícil, ciertamente más meritorio, porque es guiada más de motivos sobrenaturales que naturales». El espíritu antijerárquico que se ha filtrado en algunas organizaciones laicales después del Concilio, lejos de ser un signo de madurez, es un signo de rebeldía de adolescente que estrena libertad, y un aclarar manifestación de que el «inimicus homo» de la parábola evangélica ha sembrado cizaña en el campo católico.
- **Sensibilidad frente a toda forma de injusticia social y de esclavitud humana;** y fortaleza para denunciarlas y combatir las, pero con espíritu y métodos evangélicos, teniendo en cuenta que «... lo característico del cristiano en su lucha por un mundo más perfecto es el amor».
- **Abrirse hacia las nuevas formas de misionerismo seglar y de asistencia técnica a los países en vías**

de desarrollo, según el espíritu y las orientaciones de la «Populorum progressio», fomentando vocaciones en este sentido.

- **Promover la liberación y elevación de la mujer**, pero orientando esa elevación hacia el pleno cumplimiento de su misión en la vida social, especialmente en su vocación de esposa y de madre.
- **Desarrollo de la espiritualidad matrimonial y familiar**, teniendo en cuenta que la familia es una «iglesia doméstica» y difundiendo sanos criterios morales para el ejercicio de una paternidad responsable, de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia.

Otros puntos podrían ser abordados, pero por no alargarme demasiado deajo a los participantes en la reunión la posibilidad de ofrecer nuevos puntos y nuevos criterios sobre el tema.

EL VERDADERO «AGGIORNAMENTO» HA DE VENIR POR VIA DE SANTIDAD

En estos momentos decisivos para la Iglesia y para el mundo, tenemos que escuchar el llamamiento de la Iglesia hacia la santidad.

Un laico famoso, que ha sido en muchos aspectos un precursor del Concilio, un profeta de nuestro tiempo, escribió hace ya algunos años estas palabras: «...para la comunidad cristiana hay dos peligros diversos...: el peligro de no buscar la santidad sino en el desierto, y el peligro de olvidar la necesidad del desierto para la santidad; el peligro de encerrar exclusivamente en el claustro de la vida interior y de las virtudes privadas el heroísmo que debe ofrecer al mundo, y el peligro de concebir éste —cuando desborda sobre la vida social y se aplica a transformarla— como lo conciben sus adversarios materialistas, pervirtiéndolo y disipándolo en un tipo de heroísmo absolutamente exterior. El heroísmo cristiano no tiene las mismas fuentes que los otros; procede del corazón de un Dios flagelado y escarnecido, crucificado fuera de las puertas de la ciudad...; una renovación social vitalmente cristiana será así la obra de santidad o no existirá; y me refiero a una santidad vuelta hacia lo temporal, lo secular, lo profano. ¿No ha conocido el mundo jefes de pueblos que han sido santos? Si una nueva cristiandad surge en la historia, será obra de una tal santidad» (cfr. «Humanismo integral», de J. Maritain).

Sí, el verdadero «aggiornamento» de las organizaciones del laicado ha de venir por vía de santidad. Esperamos que en la Iglesia postconciliar han de surgir muchos santos laicos que renueven el rostro de la Esposa de Cristo.

Queremos contratarnos con dos noticias que llenan de satisfacción y alegría a todos los propagandistas.

Se trata de las distinciones de que ha hecho objeto Su Santidad Pablo VI a nuestros queridos compañeros Alberto Martín Artajo y José María Sánchez de Muniain.

Consultor de la Comisión Pontificia

A don Alberto Martín Artajo se le ha otorgado el cargo de Consultor de la Comisión Pontificia para las Comunicaciones Sociales.

Ha sido presidente de la A.C.N. de P. y ministro de Asuntos Exteriores. Actualmente es secretario general del Consejo de Estado y consejero-delegado de Redacción de la Editorial Católica. Participa muy activamente en la vida colectiva de la Asociación.

La presidencia de esta Comisión la ocupa monseñor O'Connor, arzobispo de Laodina, de Siria. Como consultores, junto a don Alberto, figuran también dos españoles: don Ramón Cunnill y don Angel Benito.

Consultor de la Fundación Pío XII

Con motivo de las nuevas disposiciones estatutarias de la Fundación Pío XII para el Apostolado Seglar,



creada por el propio Pío XII, el 28 de octubre de 1953, ha sido nombrado

Consultor de esta Fundación nuestro compañero don José María Sánchez de Muniain.

Es uno de los seis consejeros de honor del Estado del Vaticano y el único de área lingüística española; pertenece a la Asociación desde 1930. Es catedrático de Estética de la Universidad de Madrid y presidente de la Junta de Gobierno de la Editorial Católica.

Se halla en posesión de la medalla Pro Ecclesia et Pontifice.

OBISPO AUXILIAR DE SEVILLA

Monseñor don Antonio Montero, que fue profesor del Centro de Estudios Universitarios —CEU— y director de la revista "Ecclesia", ha sido designado por el Papa obispo auxiliar del cardenal arzobispo de Sevilla, monseñor Bueno Monreal. Recientemente desempeñaba las funciones de redactor del diario nacional "Ya".

CIRCULO DE ESTUDIOS

(Viene de la pág. 14.)

lio del petróleo; es el instrumento más grave y el arma de guerra más peligrosa de la dominación colonial del mundo contra lo cual deben luchar todos los pueblos miserables.

Finalmente, por la utilización racional de la tecnología y de la ciencia se podrían irrigar las tierras desérticas; hasta hacer el cultivo del mar, hacer los productos sintéticos; hoy se saca la proteína del petróleo, en la fracción de la destilación del petróleo.

Lo que es necesario hacer en esta revolución, que además se está haciendo por todas partes, la esperanza del mundo para acabar con el hambre, es la propia hambre. El hambre es el arma de defensa de todos los pueblos hambrientos, por eso no se puede aceptar el control de la natalidad porque es cortar la posibilidad de su arma de defensa junto a la agresión que sufre hace cuatro siglos y medio, cuando empezó el colonialismo del mundo, la colonización de la dominación por las grandes potencias occidentales, cuando el Occidente invadió el mundo. Los hambrientos del mundo, los negros, los marginalizados, los jóvenes, que son marginalizados por su edad y que contemplan este estado de cosas, están haciendo acelerar el proceso de revolución y confirmar tal vez lo que había dicho hace algunos años el poeta hindú Rabindranat Tagore; la poesía es muchas veces más científica que la ciencia, Tagore decía: «nosotros los miserables, los hambrientos de Asia, conquistaremos un día la libertad para el mundo entero...»

La Asociación y la juventud

"Mirad y preparad con esperanza y amor a los jóvenes", ha dicho el Papa a los miembros de la Asociación que han tenido la dicha de verle en Roma con ocasión de nuestro 60 aniversario.

Estas palabras encierran toda una línea de acción que Pablo VI marca a la A. C. N. de P. para los tiempos venideros. Creemos que el problema Asociación-juventud tiene dos vertientes igualmente importantes que exigen una seria consideración y un riguroso planeamiento.

De un lado, se impone reforzar y consolidar la presencia de las nuevas generaciones en el ámbito interno de la propia Asociación como garantía de continuidad y como elemento dinamizador de nuestra vida comunitaria.

De otra parte, es necesario programar con criterios actuales la formación integral de los miles de jóvenes que pasan por nuestras obras. En este punto no podemos por menos que subrayar el especial énfasis que pone Pablo VI en la necesidad de acrecentar la educación cívica y política de la juventud. Necesidad en realidad ya integrada en el llamamiento que hace a la aplicación con fidelidad de cuanto el Concilio ha dicho particularmente en las Constituciones "Lumen Gentium" y "Gaudium et Spes" por cuanto en esta última se afirma claramente que "Hay que prestar gran atención a la educación cívica y política que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo, y sobre todo para la juventud, a fin de que todos los ciudadanos puedan cumplir su misión en la vida de la comunidad política".

Si es misión propia de nuestra Asociación la de formación de hombres para la vida pública. Si existen unas obras dotadas de un inmenso potencial operativo, tanto en el plano humano como en el material, en orden a esa proyección eficaz sobre la juventud, creemos que el llamamiento pontificio no puede quedar reducido a un inofensivo aguacero de buenos deseos.

Porque los nuevos tiempos van a exigir imperiosamente la presencia de grupos germinales de hombres con mente clara y corazón generoso, cuyas miras no sean otras que el mejor servicio de la Iglesia y el bien de la Patria.

NUESTRO EMBAJADOR

Tal podemos titular al que lo es de España en Nicaragua, nuestro cordial compañero Ernesto La Orden Miracle. Contando los días de sus vacaciones en Madrid lo hemos visto asistir asiduo e intervenir, oportuno e inteligente siempre, en nuestros Círculos de Estudios. Algunos, con más tiempo o fortuna, han podido asistir a su conferen-

cia en el Instituto de Cultura Hispánica sobre el original tema «Granada, León y Segovia en Nicaragua», que lo acredita una vez más como mensajero de la Historia y observador acreditado al servicio permanente de España y de las naciones hermanas de América. Con nuestro cordial saludo y enhorabuena el gozo de verle entre nosotros.

MISION DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA

En el mes de abril se ha celebrado en Roma un Congreso de delegados de las Universidades católicas de todo el mundo. S. S. Pablo VI, en la audiencia que concedió a los participantes en el Congreso, pronunció, entre otras, las siguientes palabras:

«En medio de la crisis actual en que hasta la misma cultura se halla en tela de juicio, la Universidad Católica debe afrontar estos problemas. Todos pueden apreciar la función insustituible que la Universidad Católica, por su misma naturaleza, está llamada a desempeñar en estos momentos: servir de puente entre el pasado y el futuro, entre la antigua cultura clásica y la nueva cultura científica, entre los valores de la cultura moderna y el mensaje eterno del Evangelio, entablando un diálogo ininterumpido, fuente de enriquecimiento mutuo.

En el mismo corazón de los interrogantes más graves que se plantean a la conciencia de los hombres se abre ante vosotros por vuestra misma vocación un amplio campo de actividades. Vuestro éxito interesa tanto al mundo como a la Iglesia. La Iglesia sabe muy bien que trabajáis en su nombre y que realizáis una función insustituible. Nos referimos a los lazos estrechos que os unen con su magisterio en comunión perfecta de espíritu, de sentimientos y de voluntades. En un mismo servicio al único pueblo de Dios, en el que cada uno debe realizar su misión propia, según lo que el Señor, en su insondable sabiduría, ha querido para su Iglesia». (cfr. «Lumen Gentium», núms. 12 y 13; «Dei Verbum», 8 y 10).

«El magisterio sigue siendo, hoy lo mismo que ayer, la auténtica garantía de vuestra inspiración, en la fidelidad, libremente aceptada de la tradición viva de los Apóstoles.

Por lo demás, vuestra fecunda experiencia lo confirma. El carácter confesional de una Universidad Católica, lejos de obstaculizar el valor científico de sus estudios, puede y debe ser una ayuda en el método de estudio, tanto para el profesor como para el alumno...

En esta misión importantísima os corresponde un puesto privilegiado e insustituible. «La suerte de la sociedad y de la misma Iglesia está íntimamente conectada con el aprovechamiento de los jóvenes dedicados a los estudios

superiores» («Gravissimum Educationis Momentum», núm. 10). He aquí la grandeza entusiasmante de vuestra tarea.

La Asamblea de los Obispos brasileños ante una crisis sin precedentes

La Prensa brasileña publicaba el 1 de febrero cuñas publicitarias acusando a Mons. Helder Cámara de ser «el abogado de Fidel Castro y de Mao Tse-Tung», y que «el arzobispo rojo abre las puertas de la América Latina y del mundo al comunismo»...

La reacción no se hizo esperar; Mons. Brandao Vilela, arzobispo de Teresina y presidente de la Conferencia Episcopal, anunció que la Asamblea Episcopal de comienzos de marzo trataría de los elementos del conflicto: misión de la Iglesia en materia social, respeto de la autoridad jerárquica, amenazas de expulsión de los sacerdotes extranjeros...

El último ataque contra Mons. Helder Cámara es significativo. Ha sido atacado especialmente por su discurso del 26 de enero en Nueva York, ante 1.500 personas, en la IV Conferencia del «Programa Católico de Cooperación Interamericana» (CICOP) para la ayuda a la América Latina, en la que participaba Mons. Dearden, presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos. En esa reunión anual del CICOP se expresaron los proyectos de los que toman a su cargo el ayudar a la Amé-

La Iglesia y el mundo os mira, los jóvenes cuentan con vosotros. Sabed responder a su llamada ansiosa e impaciente. En medio de las agitaciones ásperas y violentas escuchad su grito, discernid lo que hay de verdadero en sus peticiones, responded a sus justas exigencias. Afrontad con valentía y lucidez las cuestiones discutibles. Haced las aclaraciones indispensables con prudencia y equilibrio. Abrid los caminos del futuro con audacia y firmeza. Enseñad a todos con vuestra vida y con vuestra doctrina cómo y por qué es necesario vivir una vida de fe ardiente, de esperanza inconfundible y de ardorosa caridad...

La Universidad Católica es el punto de convergencia de los valores del mundo y de las realidades superiores de espíritu.»

rica Latina dentro de la comunidad católica norteamericana.

Este año se tomó conciencia de los problemas en los que insisten juntamente la Comisión Pontificia «Justicia y Paz» y el departamento «Iglesia y sociedad» del Consejo Ecuménico de las Iglesias, a los que la Asamblea de Upsala dio vasta audiencia: el desequilibrio económico creciente entre los países ricos y los países pobres, debido a los mecanismos del comercio internacional.

Mons. Helder Cámara propuso, en su discurso, que esta situación, puesta en evidencia por el fracaso de la Conferencia de la ONU para el comercio y el desarrollo, el año 1968, en Nueva Delhi, sea estudiada en común por cuatro o cinco grandes Universidades norteamericanas y cuatro o cinco Universidades sudamericanas.

Se notaba en la reunión del CICOP la misma atmósfera de inquietud y de búsqueda que se constata actualmente en todas las reuniones análogas ante una situación que invoca una revisión profunda de las estructuras de la sociedad mundial, con ecos propios en cada país.

El Episcopado de Polonia ha publicado una carta pastoral sobre la «HUMANÆ VITÆ»

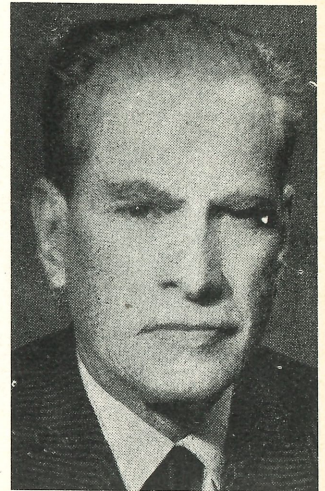
El Episcopado polaco ha publicado una Carta Pastoral sobre la Encíclica «Humanae Vitae» que fue leída en todas las Iglesias del país el día 15 del mes de abril. En esta Carta Pastoral afirma, entre otras cosas, lo siguiente: «Muchas cosas han cambiado y cambiarán en la vida del hombre contemporáneo. Una cosa no puede cambiar: las leyes morales que Dios ha impuesto a la vida humana, principalmente en lo que se refiere a su transmisión. Estas leyes están esculpidas en la naturaleza del hombre y en el Evangelio. La Encíclica «Humanae Vitae» pone

en guardia contra la autodestrucción. Tienen razón los que descubren en ella una luz profética. Debería aparecer esta luz, sobre todo, ante los ojos de nuestra raza blanca.

«Queridos cónyuges, en la importante cuestión de la transmisión de la vida es vuestra conciencia quien debe decidir. Pero recordad que la última norma de conciencia es Dios, que debe dirigirlo todo. Por eso, vuestra conciencia de esposos y padres ha de ser formada por Cristo, que a través del Papa continúa educándoos.»

AUTENTICIDAD

Por Juan Luis Simón Tobalina



Benito Garrido ha tenido la amabilidad de pedirme un artículo para nuestro Boletín. Y me ha hecho una indicación certera: que trate un tema específicamente propagandista. Sí, entiendo. Nada de política menuda, nada de tomar partido en asuntos temporales, puramente contingentes. Siempre he creído que la política debe hacerse —por quienes sienten esta vocación—, no dentro de la Asociación, sino fuera de ella, llevando, eso sí, a la vida pública un espíritu de auténtico propagandista. Propagandista de Cristo. Y, por tanto, de la verdad, de la justicia, del amor, de la libertad. La verdad nos hará libres. La justicia nos proporcionará la única paz deseable: la paz del justo. La otra, la del que no siente ni padece ante la injusticia, es mejor no tenerla. «Yo no he venido a traer la paz», nos gritará otra vez Cristo. El amor nos unirá en la única unidad verdadera: la de quienes comparten las alegrías y las tristezas. La libertad nos permitirá elevarnos hacia lo alto, por encima de nuestras vanidades «acá en la tierra».

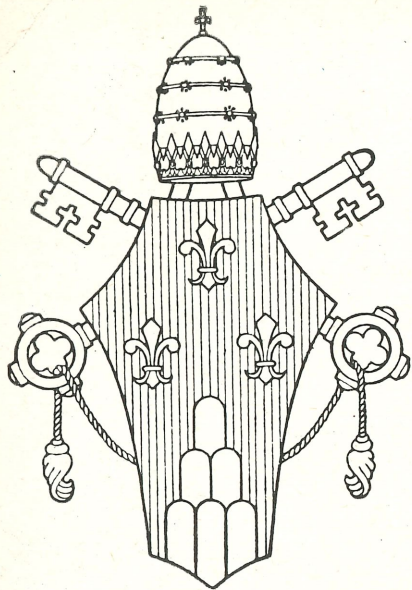
Yo sintetizaría el deber fundamental del propagandista en una palabra: autenticidad. ¿Somos auténticos? ¿Hacemos lo que predicamos? ¿Vivimos nuestra fe? ¿Evangelizamos con nuestro ejemplo? «¡Ay de nosotros, los cristianos, si no evangelizamos!» Yo temo mucho que no (tal vez sea éste mi pecado, del que me acuso). Es difícil vivir la doctrina de Cristo. Exigía nuestra dedicación al prójimo. Nuestra disposi-

ción a comunicar nuestra riqueza, nuestro poder, nuestra cultura. De otro modo, ¿para qué llamarnos propagandistas? Propagandistas ¿de qué? ¿No seremos unos hipócritas? A Cristo resucitado le conocieron sus discípulos en la manera de partir el pan. De partirlo ¿para qué? Para repartirlo, para distribuirlo. Si estamos tan tranquilos y dichosos mientras hermanos nuestros no pueden llevar a sus hijos a la Universidad; si tampoco nos preocupa que no puedan dar a sus hijos la enseñanza media; si ni siquiera nos quita el sueño el hecho real de que tantos padres no puedan llevar a sus hijos a la escuela primaria, ¿qué clase de propagandistas somos? Y habríamos de tener la casa —quiero decir la Patria— en orden, en un orden justo, y todavía tendríamos que preocuparnos de un prójimo menos próximo; de millones de hermanos nuestros que tienen hambre, que necesitan desarrollo —«desarrollo es el nombre de la paz»— y que necesitan nuestra ayuda todo lo sacrificada que tenga que ser. «Me da compasión esta gente». ¿Nos da compasión a nosotros? Cristo, por compasión, multiplicó milagrosamente los panes y los peces. También nosotros los multiplicamos, pero en beneficio particular. ¿No procuramos llevarnos la parte del león? Para nosotros el mejor pellizco del presupuesto; para nosotros la acumulación de cargos y empleos; para nosotros las leyes. ¿No las hacemos? Pues que a nadie extrañe que sean buenas... para nosotros.

Vivimos días cargados de trascendencia. Asistimos a la última fase de la sociedad burguesa y capitalista —esto no es política, por favor!—. La última fase es siempre aquella en que los hombres de un tipo de civilización empiezan a darse cuenta de que no llena ya las aspiraciones de la gran mayoría. Todo está en crisis. La religión, porque no hemos sabido ser buenos cristianos y hemos defraudado a los de fuera y a los de dentro. El Estado, porque no hemos sabido ser buenos ciudadanos, conscientes de que nuestro prójimo aspira también a la ciudadanía que nosotros hemos monopolizado en nuestro provecho. Las estructuras económicas, sociales, culturales, dentro y fuera del Estado, por análogas razones.

Si de veras somos propagandistas —y no un grupo de presión—, tenemos una misión importante en este tránsito de una a otra forma de civilización. Para cumplirla debemos empezar por un profundo examen de conciencia colectivo. Y ante todo debemos plantearnos esta pregunta: ¿Adoramos al verdadero Dios o preferimos los dioses que señorean la tierra: el dinero, la influencia, el poder? ¿Qué nos mueve? ¿Qué nos preocupa? ¿Qué meta proponemos a nuestro caminar?

No soy fácil, querido Benito. ¿Será que siento necesidad de hacer confesión pública de mis pecados? Bueno, pues hecha. Y si a alguno le sirve de algo...



Habla el Papa

**«Servir a la Iglesia como
ella quiere ser servida»**

**Preparar a los jóvenes para que sin egoísmos ni violencias trasluzcan
responsablemente su conciencia cristiana en la sociedad temporal**

El día 16 Pablo VI recibió en audiencia a una delegación de la «Asociación Católica Nacional de Propagandistas» de España, que había venido a Roma para conmemorar junto al Papa el sesenta aniversario de su fundación. Se trata de una importante organización apostólica fundada en Madrid por el padre Ayala, S. J., y de la cual fue impulsor y dirigente el cardenal Herrera Oria. La Asociación, en sus sesenta años de vida, ha ejercido una influencia decisiva en la vida religiosa, social y política de España, sobre todo a través de la creación de obras de amplio radio de acción en el país. En unos volúmenes ofrendados al Papa y titulados «Seglares en la historia del catolicismo español» quedan reseñados los anales de la A.C.N. de P. en su ya espléndida historia. En la audiencia pontificia, el presidente, don Abelardo Algora, y el consiliario nacional, monseñor Laureano Castán, obispo de Sigüenza, ofrecieron también al Santo Padre un álbum con una documentación de las principales obras que los Propagandistas tienen ahora en marcha, como el Centro de Estudios Universitarios de Madrid, el Colegio Mayor de San Pablo, la Escuela Profesional de Hernani, etc. A los miembros de la Asociación presentes en Roma, entre los que se encontraba un grupo de jóvenes, Pablo VI dirigió en español las siguientes palabras:

Venerable hermano, señor presidente y señores de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas:

No habéis querido que transcurriese el sesenta aniversario de fundación de vuestra organización sin poner de relieve en esta visita, que agradezco cordialmente, los sentimientos e ideales que os caracterizan.

En vuestro ya largo camino hay nombres e iniciativas que sintetizan un espíritu de fe dinámica y reflejan vuestras ansias de servir a la Iglesia como ella quiere ser servida. ¿Qué deseamos de vosotros?. En síntesis, que apliquéis con fidelidad cuanto el Concilio ha dicho, particularmente en las Constituciones «Lumen Gentium» y «Gaudium et Spes», sobre la formación y actividad de los seglares, dando sin desmayo testimonio de Cristo, honrando siempre la verdad, la justicia y la caridad.

Os confiamos una invitación anhelante: mirad y preparad, con esperanza y amor, a los jóvenes. Cuánto nos preocupa que su ardor de vida se ilumine con una energía sobrenatural, que trasluzcan con personalidad responsable su conciencia cristiana en la sociedad temporal, que acrediten su educación cívica y política con un patriotismo abierto a la comunidad internacional, sin egoísmos ni violencias, en el respeto de la libertad y de la dignidad de las personas.

A vosotros, a la gran familia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, nuestra complacencia por el fecundo pasado y, en prenda de copiosos dones celestiales que animen la tarea que os incumbe, nuestra especial Bendición Apostólica.